COMEDIA FAMOSA.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.

La primera jornada de Don Sebastian de Villaviciosa. La segunda de Don Juan de Matos. La tercera de Don Agustin Moreto.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Aurelia. Valerio. Floro. Hermogenes. Libia. El Demonio. Astiages. Pasquin. Marcio. Santiago. Tres Angeles. Musica.

JORNADA PRIMERA.

Salen Astiages, y Pasquin.

Ast. NO me importunes, Pasquin;
pues la causa de mi mal
nace de pena inmortal,
que en mi nunca tendrà fin.
Pas. Dime, señor, tu tristeza,
comunica tu cuydado.
Ast. Consiste en estàr callado;
que es de tal naturaleza,
que ni alivio me permite.
Pasq. Comunicando el mal, mengua;
antes le aumenta la lengua.
Ast. Por què? *Pasq.* Por que le repite.
Ast. Y si algun alivio ordena,
buelve à atormentar atroz,
porque dexa aquella voz
de acompañar a la pena.
Pasq. Fiala à mi pecho. *Ast.* Calla.
Pasq. Tan buena mercaderìa
es una melancolìa
para no querer fialla?
buelve al passado contento.
Ast. Dì al tormento.
Pasq. Esso es ficion,
que estamos en Aragon;
y aqui no se dà tormento.
Ast. Fineza es de mi passion
el silencio. *Pas.* No es buen medio.
Ast. Callar solo es mi remedio.
Pasq. Què callar? calle un capon,
calle una gallina, tan necio
que no quitava en un mes
el sombrero, y yà es cortès;
porque le han pegado recio.
Calle un Doctor sin igual,
que en la ciencia es un borrico;
y en las curas es tan rico,
que jamàs conoce el mal.
Calle un sastre, que girones
haze tres varas enteras,
y acierta mis faltriqueras,
cerrandome los calçones.
Calle el que madruga à hablar;
y nunca encuentra con quien;
mas tu eres hombre de bien,
no tienes porque callar.
Ast. Yà sabes, Pasquin, yà sabes;
que del Africa soy dueño,
y como Rey absoluto,

por legitimo heredero
me juraron mis vassallos,
juntando en Cortes los Reynos,
para este efecto mi padre.

Pasq. Que vivirà un siglo entero,
porque vive regañando,
y con gota, que al mechero
desta vida, es el azéyte
quē la entretiene, luciendo
sin que jamàs se consuma.
Siempre le conocì viejo,
y con tal arte procura
echar un mentis al tiempo;
que acostar le he visto armiño,
y le vi levantar cuervo,
y es, que se tiñe en Romance
con tinta fina del Griego.

Ast. La causa de aver venido
del Africa à aqueste Reyno
de Aragon, fue solo el ver
aquel retrato tan bello
de Aurelia, que es Reyna suya;
à quien por su testamento,
Otaviano Emperador
su padre dexò muriendo.
Esta Corona mandando
al Emperador Tiberio
su hijo, y de Aurelia hermano;
que oy goza el Romano Imperio;
que la ampare, y la defienda,
conservandola en su Reyno:
mientras viva esta señora,
que en dote dar quiso, atento
à quien merezca su mano,
de Aragon Corona, y Cetro.
Esta es la causa de aver
venido Pasquin tan presto,
acelerando el viage
por essos mares sobervios,
y aunque pudiera moverme
la union de aquestos dos Reynos,
enlaçando con la mia
esta Corona, no es esto
lo que me trae, solo amor
es blanco de mis intentos,
siendo el norte su hermosura
del imàn de mi deseo,
y hasta aora no hallo senda
por donde entren à su pecho
à abrasarla mis suspiros.

Pasq. Mejor fueràn sus pimientos,
que no suspiros, porque
queman mas, y cuestan menos.

Ast. Y es que las melancolias
de Aurelia passan à estremo;
pues si al monte sale, todo
la cansa: si vè corriendo
el veloz gamo, acosado
de cavallos, y de perros,
dize, al verle fugitivo
medir con passos el viento:
Si mi coraçon llevaras
no bolaras tan ligero,
de suerte, que hasta las fieras
gozan lo que yo padezco:
el indulto de sus labios,
yo el rigor de su silencio.
Yo despues que à Zaragoça
lleguè, no he sido el objeto
de todo el comun aplauso?
ya en los publicos festejos,
y ya en los Reales saraos
me ha mirado como à dueño
suyo, la pleve, por ver
que yo su mano pretendo.
Mas en vano mis porfias
han sido, pues que me veo
mas lexos de la esperança,
y mas cerca del desprecio:
Porque Valerio (què pena!
es quien merece (què incendio!)
vèr alegre su semblante,
pues como sabes que es deudo
suyo, y se han criado juntos,
quien duda, que en mejor cielo

opuel.

opuestas contra las mias,
las estrellas te influyeron,
favor, y amor? mas que mucho
si tuvo en su nacimiento,
benignos para su suerte,
de Aurelia los ojos bellos?
Pasq. Vès que te aborrece à ti?
pues conmigo haze lo mesmo;
aunque ha prometido darme
en Palacio un cargo nuevo.
Ast. Este Valerio, es quien vate
el muro de mis intentos,
cortando a mis esperanças
el passo: quien es Valerio?
es mas que un joven, que tiene
con Aurelia valimiento?
por ser de su ilustre sangre;
tiene Provincias, y Reynos,
como yo? *Pasq.* No, pero tiene
mas maña, cordura, y sesso
que tu: que Floro me ha dicho,
(Floro el Sacristan del Templo
de Astarot) que và denoche
à visitar por momentos
à Hermogenes, aquel Sabio
Sacerdote, que es tan diestro
en consultar las estrelles,
y me ha dicho. *Ast.* Dilo presto:
Pasq. Que se ha de vèr levantado,
y lo creo, y lo recreo,
que es un levanta figuras;
y es gran figura el Valerio:
mas èl viene, y lo abrà oìdo:
Ast. Pesares, dissimulemos.

Salen Valerio, Hermogenes, Marcio, y Floro.

Marc. Señor, vuestra Alteza, à todos
nos dè los pies. *Ast.* Es excesso,
llegad à mis manos, Marcio,
Governador de este Reyno,
digno maestrò de Aurelia,
Sabio Hermogenes, Valerio;
a este hombre no puedo vèr. *àp.*
Va. A este hombre miro violèto. *à p.*
Her. Como à Vassallos nos honras.
Ast. Vuestra es la dicha que espero.
Val. Mia la muerte que aguardo, *àp.*
que si he de mirar ageno
el Sol de Aurelia, que adoro;
la vida en vano apetezco.
Ast. Quando ha de llegar el dia
de mis dichas? *Ma.* Querrà el Cielo
que de la Princesa cessen
los males con los festejos,
y publicos sacrificios,
que à nuestros Dioses hazemos.
Ast. Y vos Hermogenes Docto,
pues comprehendeis los sucessos
futuros, que estàn escritos
en todo este azul quaderno;
què nuevas dais à mi amor?
Herm. Señor, lo que dezir puedo
es, que segun los estudios
que en essa materia he hecho;
he hallado, que ha de venir
à España un Principe nuevo;
y promete su venida
felicidad à este Reyno;
y yà el tiempo està cumplido?
por vos habla el mudo acento
de las Estrellas. *Val.* Sin duda *àp.*
que es verdad, y este es el mesmo;
pues tambien de mi desdicha
son Astrologos mis zelos.
Pasq. Y vos, Floro, què dezis
de mi fortuna? podremos
de Livia lograr favores?
no avrà algun Astro de viejo
en essa azul roperìa,
que influya à lacayos? *Flo.* Pienso;
que segun lo que he estudiado,
he visto un Astro pequeño
que influye contra Pasquines.
Pasq, Què? *Flor.* Palos.

Pasq. Sobre tu cuerpo.
Flor. Esta suerte contra ti
hallè. *Pasq.* No passo por ello;
estrellero Sacristan,
platicante embustero.
Flor. Pues como has de remediarlo?
Pasq. A la diligencia apelo,
barajo, y pido trocada,
si à Livia ganar no puedo;
con venir mi suerte encima;
pido en una, alço por medio:
à Livia, y Livia, aqui llamo:
saliò la sota, ganelo. *Sale Livia.*
Ast. Livia? *Lib.* Señor. *Ast.* A su Alteza
avisa. *Liv.* Señor, no tengo
orden para despertarla,
porque vencida de un sueño
se quedò en la galerìa
del jardin, con los acentos
de las fuentes, y las aves.
Ast. Son los musicos mas buenos.
Pasq. Y baratos, porque cantan
de valde, y sin hazer gestos,
y sin templar. *Ast.* Pues descansa,
no la desperteis: el Cielo
permita, que se mejoren
su tristeza, y mis desvelos!
Val. Para mayor pena mia. *Dent. Aur.*
Aur. Marcio, Hermogenes, Valerio,
Livia. *Ast.* Què avrà sucedido?
à socorrer vamos presto,
à su Alteza. *Val.* Vamos, todos.
Ast. Señora *Sale Aur.* Esperad, teneos.
Marc. Què infortunio ha ocasionado
à vuestra Alteza a este excesso?
Aur. Estava: què triste suerte!
Ast. Señora, pues quien ha hecho
ofensa à vuestro semblante
para salir descompuesto?
Her. Què pena! *Val.* Què mal!
Ast. Què susto!
Aur. Escuchadlo: si es que puedo,
como he sabido sentirle;
mi pesar encareceros.
Baxè esta tarde al jardin;
en cuya amena espesura,
busque treguas à los males;
que tanto conmigo luchan.
Y al divertirme en las aves,
estanques, y fuentes puras;
arpas de cristal, de tantas
flores de sonora pluma.
Me diò un sueño, que desdicha!
ò nunca durmiera! ò nunca!
pues quando busco el descanso
hallo un temor que me assusta;
(pero quando pudo un triste
encontrar con lo que busca!)
sin oficio la razon,
y yà las potencias surtas
estavan, quando en un lienço;
texido a sombras confusas,
que a ciegos rasgos la noche
le compone, ò le diboja,
vi un hombre, que de un cavallo
domando la espalda bruta,
al viento dava en plumajes
de Abril, toda la hermosura;
partido el cavello à crenchas
en rizas hondas menudas,
con un natural asseo,
el noble pecho le inunda,
con grave semblante ostenta
faz serena, y algo adusta
la tèz, gala que da Marte
al que en sus campañas triunfa:
El freno que en oro tasca
el bruto, rige con una
mano, y en la diestra ayrado
el luciente azero empuña.
Al fuerte azerado peto
purpurea insignia le cruza,
espadà como las otras,
y solo roxa por suya.

Un

Un blanco manto en los ombros
es adorno que le iluſtra,
y en ayroſo lazo el talle,
candido cendal le ajuſta.
Por lidiador aclamado
tantos triunfos le vincula;
tantas vitorias alcança,
y tantos deſpojos junta:
que de vencidas Eſquadras
era la campaña tumba,
porque el rayo de ſu eſpada,
que aun tiempo ciega, y alumbra,
formò de arrojados yelmos
montes de azero, y de plumas.
Deſta ſuerte le mirava,
triſte, turbada, y confuſa,
quando à una voz, que ſus labios,
contra mi vida pronuncian,
quedè ſin alma: què mucho,
ſi temblò la tierra junta,
y de las altas montañas
ſe eſtremecieron las grutas!
Deſpierta, Aurelia, me dixo,
del letargo que te uſurpa
la vida, que eſſa Corona
compueſta de hojas caducas,
de la patria de la luz
el Reyno no te aſſegura,
que otro Palacio à otra Reyna
vengo à fabricar, en cuya
Vaſilica las Eſtrellas
han de baxar en mi ayuda:
Si en ſu Palacio no entras,
y vaſſallaje lo juras,
perderàs el Reyno. Aqui
empieçan mis deſventuras,
y aqui al ſalir las palabras
en la garganta ſe añudan,
y por arrancarſe, à golpes
del pecho el coraçon lucha.
Mas para que me quedaſſe
en el alma alguna duda,
ſi fue verdad, ò fue ſueño
lo que eſte ſentido ofuſca,
abro los ojos, y veo,
que con otra veſtidura
mas humilde eſtava eſte hombre,
para hazer la arquitectura
de aqueſte Alcaçar, juntando
las piedras toſcas, y rudas,
ſin buril que las caſtigue,
y ſin cincel que las pula:
Y deſpues de fabricada
la breve Caſa, aunque Auguſta,
en Trono Mageſtuoſo
vi que con fuerça robuſta
colocò un Pilar de marmol
jaſpeado, y con induſtria
mas que humana, torneadò
deſde la vaſa al altura,
cuyo friſo coronava
una Paloma, que en muda
ſuſpenſion, blanda, apacible,
luzero de nieve, y pluma,
tendiendo las blancas alas
felicidades anuncia,
pues todos los elementos
puſo en paz con ſu hermoſura.
Tu, Hermogedes, pues que ſabio
eſſas esferas conſultas,
eſtudia en ſus movimientos,
mis penas, ſi es que las ſuman
las luzes, para que halle
un conſuelo mi fortuna.
Què Pilar es eſte, Cielos?
què Pilar, ò que Columna,
es eſta, que a mi Corona
ſeñala ruinas futuras?
Yo à otra Reyna tributarla?
Yo vaſſalla! Ha ſuerte injuſta!
yo viviendo à mi ley ſola
he de ſufrir eſta injuria,
eſte prodigio eſte aſſombro?
Con tal inquietud me turba,

que en dos afectos contrarios,
navego abismo de dudas:
que haze acà dentro un respeto
este sucesso, que escucha
el alma infelicidades,
que suenan como venturas;
que al passar por la memoria,
el pesar que me atribula
se buelve placer, y à instantes
tan sucessivos se mudan,
que equivoco duda el pecho
en esta batalla oculta,
si es pesar el que le alegra;
ò placer el que le asusta.
Ast. Triste, y estraño sucesso!
Her. Tan desusada es, que nunca
en las passadas edades,
quantos escriven, y estudian
la interpretacion de sueños,
han hablado en tan profunda
dificultad. *Ast.* Vuestra Alteza
se divierta que es cordura,
porque el mal fuerças no cobre
con la imaginacion. *Pas.* Suba
à cavallo, y dè un rejon,
y corra cañas, y justas,
dando librea à lacayos,
de plata, y azul, que crujan
co un cuento de Gallegos,
y serà novedad. *Val.* Huyan
los pesares con festejos.
Pas. Señora, si à mi me escuchas,
y me dàs aquel oficio
que me has mãdado, (no es burla)
del sueño dirè la causa. *Aur.* Dila.
Pas. Pues que la preguntas,
nace este sueño.
Aur. De què? *Pas.* De dormir.
Aur. Y es bien segura
la opinion. *Ast.* Aparta loco.
Her. Ya voy à vèr tus fortunas;
à los Astros donde leo
todas las cosas futuras: *Vase.*
Mar. Y yo à rogar à los dioses,
que estos presagios descubran,
en tanto que divertida
quedas. *Aur.* Mi tristeza es mucha.
Pas. El viejo và à echar las Cabras
al Cielo, priessa es sin duda.
Ast. Cessen tus melancolias.
Pas. Vence las tristezas tuyas,
y sino quieres vencerlas,
un quento entra aqui de punta:
Soñava un hombre una noche
que le venìa gran suma
de doblones del gran Cairo;
y en una cavalgadura
soñò que iba à recibirlos,
y al irlos à echar la uña,
viendo un montonazo de oro;
por apearse de la mula,
ças, se cayò de la cama,
y sobre una piedra aguda
se abriò un geme de cabeça;
y vino à quedarse en suma,
sin dineros, y sin sueño,
descalabrado, y à escuras:
Consuelete este fracaso,
pues mejor suerte es la tuya;
pues despiertas con dineros,
y sin descalabradura.
Aur. Dure la tristeza mia.
Liv. Que remedio puede aver
para alegrarte? *Pas.* Beber.
Flo. Y es contra melancolia?
Val. Señora, si contra mis ojos
comprar pudiera un contento
que tratos, al momento
quitara vuestros enojos:
ser ciego fuera ventura
en mi, no dolor mortal;
pues solo asi fuera igual
mi amor con vuestra hermosura
Ast. Vive el Cielo que se opone

à mi designio! mas yo,
à Aurelia no ofrezco, no,
lo que Valerio propone,
que como ciego he quedado
al vèr esse rostro bello,
no puedo ofrecer aquello
mismo que me aveis quitado.
Aur. Yo os estimo essa atencion.
Liv. Yo consolarte quisiera.
Pas. Yo no, que en mi faltriquera
no tengo consolacion.
Ast. Pues que no vès el ardor,
que zelos del pecho exalo;
à Valerio mira. *Pas.* Malo.
Ast. Y le hazes señas. *Pas.* Peor,
peor, que la peor cosa.
Ast. De Valerio es conocida *àp.*
la intencion, mas con su vida
harè mi suerte dichosa.
Val. Muera Astiages zeloso, *àp.*
crezca mi amor, y su olvido,
que es dicha en un desvalido
dàr embidia à un poderoso.
Sale Hermogenes. Señora.
Yà vuestra Alteza
puede de su confusion
librar la imaginacion,
dando tregua à su tristeza.
Dexad festines, y luego,
pues los Dioses dan indicios
de que quieren sacrificios,
arda en ambares el fuego:
que la ruina amenazada
en el sueño han de aplacar,
poniendolos en su altar
la joya mas estimada.
Ofrecedle, y deste modo
se templarà la divina
furia, que tanta ruina
amenazaba el Reyno todo.
Aur. Hagase la prevencion
que nuestra ley siempre usa.
Val. Si, que con esto se escusa
del Reyno la prevencion.
Ast. Vamos, que es justo el empleo
que piden tan graves casos.
Val. Yo te acortarè los passos. *àp.*
Ast. Yo te estorvarè el trofeo. *àp.*
Her. Y en tanto, Aurelia en Palacio
se quede, y Pasquin aqui
con Floro. *Pas.* Siempre àzia ti
Livia voy. *Li.* À espacio, à espacio.
Val. Ay Aurelia! quien pudiera
quedarse; no se que nuevo
pesar en el pecho llevo.
Aur. Valerio. *Val.* Señora. *Aur.* Espera
digo. *Va.* Què dizes? *Aur.* Advierte,
que te estima. *Val.* Ya es mejor
mi dicha, mas en mi amor
temo. *Au.* Què temes? *Va.* Perderte
Aur. Por Astiages, distante
està de mi. *Val.* Es poderoso,
y temo; pues va zeloso,
que ha de bolver mas amante.
Aur. Seràn vanas sus querellas.
Val. Y oìrlas? *Aur.* No. *Val.* Porquè?
Aur. Soy tuya. *Val.* Tuyo serè,
à pesar de las estrellas.
Aur. Si por gusto he de tenerte.
Val. Cielo, no tanto rigor!
Aur. Mas suerte, ò menos amor.
Val. Menos amor ò mas suerte. *Vans.*

Sale el Demonio.

Dem. Yo soy aquel dragò, que Angel primero,
al trono de la luz me opuse ayrado;
porq̃ rebelde a Dios, sobervio, y fiero
no cupe en mi ni en èl, fui cõdenado;
este soy, y este fuy: rabiando muero!
de luz, y gracia ya desesperado,
y hallo aora, al ser furia de mi mismo,
sõbra, pecado, orror, tiniebla, abismo.
Y porque sea yà eterno mi tormento
oy Dios permite, q̃ un Apostol Santo,
dese-

deſde Geruſalen con firme intento,
vẽga à ſẽbrar ſu Ley Divina: ò quãto
gime el pecho el dolor! ò quãto ſiẽto,
que mi culto, ay de mi: ſe poſtre tãto,
pues lo q̃ aora es triũfo, ha de ſer furia
pena, rabia, rencor, tormento, injuria.
El que primero logrstatic ſeguro
en Eſpaña la Fè, ſerà Valerio,
Valerio, que obedece mi conjuro,
mas que todo Chriſtiano, es vituperio:
Mas ſi ſaber no puedo lo futuro,
como lo sè? mas es en Dios miſterio,
para ultrajarme mas, dexar que vea
ſu bondad, ſu favor, ſu luz, ſu idea.
Mas, pues cree mis engaños eſta gẽte,
à peſar del poder de Dios Sagrado,
yo, yo harè que Valerio cruelmente
muera en las aguas oy ſacrificado:
el agua q̃ ha de ſer Bautiſmo, y fuẽte,
le ſervirà de tumulo, arrojado,
y al Cielo robarè con eſte empleo
la piedad, la vitoria, y el trofeo.
Oy, que mi voz conſultan eficazes,
mandarè que à Valerio ſacrifiquen,
y matandole, harè que mis ſequaces
eſte alma que deſeo me dediquen.
Contra eſte hõbre mis iras pertinazes
engaños hurdan, maquinas fabriquen,
mio ha de ſer, traſtornen mis deſvelos
los Orbes, los abiſmos, y los Cielos.

Salen Livia Flora y Paſquin con unas tixeras doradas en la cinta.

Paſ. Por ti ſe huelga mi amor,
para hazerte algun ſervicio,
que me ayan dado eſte oficio.
Elv. Què oficio? *Paſ.* Eſpavilador
de Palacio; no lo vè
en la inſignia? *Liv.* Es eſtremada.
Paſ. Eſta tixera dorada,
por mis puños la ganè.
Dem. Aqueſtos, pues, que han de ſer
de los que me han de ayudar
por mi aſtucia, voy à dar
la voz de lo que han de hazer. *Va.*
Flo. Huelgome. *Paſ.* Y le ha de peſar,
que ſi ſu llama no entivia,
y ſe arde tanto por Livia,
tambien le he de eſpavilar.
Flor. Yo à Livia quiero, y ſu mano
pretendo vèr enlaçada.
Paſ. Por la tixera dorada,
que traygo al pecho, villano;
que ſi sè que en el terrero
deſde oy mas te deſvela
Livia, que como à una vela
te mate con el candelero.
Liv. Eſto no ha de ſer pendencia,
vete, Paſquin mas deſpacio.
Paſ. Yo tengo oficio en Palacio;
y tengo aqui preſidencia.
Flo. Yo te eſtimo. *Liv.* No lo creo.
Paſ. Yo te idolatro. *Liv.* Tampoco.
Flo. Yo eſtoy ſin mi. *Liv.* No lo noto.
Paſ. Yo eſtoy loco. *Liv.* Ya lo veo.
Flo. Pues, y mi amor?
Liv. No eſta eſcrito.
Paſ. Y mi voluntad? *Liv.* Es mala.
Flo. Què te ofrecerà.
Liv. Una gala. *Paſ.* Y yo?
Laur. De entrambos la admito.
Flo. Què tela? *Liv.* La mas corriente.
Paſ. Y què color? *Liv.* De azucena.
Flo. Tela paſſada? *Liv.* No es buena.
Paſ. Qual es mejor? *Lau.* La preſente.
Paſ. Eſte es raſo. *Lau.* Y es de flores.
Flo: Contenta? *Liv.* Si que es de guſto.
Paſ. Mida uſted.
Flo. Precio? *Paſ.* Lo juſto.
Flo. Bien lo vale. *Paſ.* Es dos colores.
Flo. Entre Maeſtro. *Liv.* Quien es?
Paſ. El Saſtre, que acortar viene.
Flo. Quanto coſtò? *Paſ.* Cuerpo tiene.
Flo. Buen haz. *Paſ.* Y mejor embes.
Flo. Què braon? *Liv.* Bien boleado.
Pa

Pa. Què guarniciõ? Li. Pũtas de humo.
Pa. Mil varas. Li. Que hurta presumo.
Pa. No es mucho, si ha de ir quaxado.
Flo. Què faldilla? Liv. A la Española.
Pas. Ala de pavo? Liv. No se vsa.
Pas. Garapiña? Liv. O garatusa.
Fl. Biẽ hecho. Li. q̃ es dèl. Pa. Mamola.
Flo. Arrebatòse el oìdo
con la gala. Liv. Yo pensaba,
que esta gala me plantaba.
Pas. Fue de humo, y bolò el vestido.
Liv. Como tuya es la respuesta,
y la dadiva, mer guado?
Pas. Algo te doy. Liv. q̃ me has dado?
Pas. Noticia de lo que cuesta;
pero dexando esto aparte,
yo, Libia, te tengo amor.
Flo. Yo soy tu competidor.
Pas. Yo trato de remediarte,
que este oficio, en conclusion
luego me obliga à casar,
porque no puedo dexar
mi casa sin sucessìon.
Liv. No es oficio de momento
en Palacio espavilar.
Pas. Si mas no puedes negar,
que es cargo de lucimiento.
Flo. Yo, Libia, soy valenton,
y mil regalos te harè.
Liv. Como què cosa? Flo. Sabrè
llevarte la condicion.
Liv. Esso llamas regalar?
pues mas quiere vna muger
al que la sabe traer,
que al que la sabe llevar.
Flo. Que bueno quedaba yo,
mi fineza, y amor fiel,
à no tener yo vn papel
que à Pasquin se le cayò.
Pas. A mi. Flo. Si. Liv. Què dize enfin?
Flo. Es, si al verle no te agovias,
la memoria de las novias
que pretenden à Pasquin.
Liv. es suyo? Pas. Si. Li. Linda historia,
dira que es fineza. Pas. Si,
claro està, pues que por ti
he perdido la memoria.
Liv. Leele Floro. Flor. Norabuena;
dize assi. Pas. Lea quedito,
mas yo les doy finiquito
à todas, no me dà pena.
Flo. Primeramente Octaviana:
Pas. Es muy alta esta doncella;
no he de casarme con ella.
Li. No es gallarda? Pa. Ni aun pavesa;
yo quiero muger mas breve,
mas cortica, y mas mañosa.
Flo. Es muy blanca, y muy hermosa:
Pas. Que importa que sea de nieve,
si tiene sus tres jornadas
de andadura, y es molerse;
si acaso llega à ofrecerse
el caminar a patadas.
Flo. Iten, Camila. Pas. Es muy amargã;
trae corcoba, y a mi vèr,
harta carga es la muger,
yo no quiero sobrecarga:
fuera de que es pobre, y fiera;
pues sobre ser corcobada,
viene de espaldas cargada,
y de dote muy ligera.
Fl. Celia. Pas. Es coja, y es grã cõgoja;
y muy cansado bejamen,
que aun hõbre honrado le llamen
el marido de la coja:
y al cantarme como potra,
esta boda el padre ayer
me dixo: quando ha de ser?
En cojeando de esotra,
le dixe, que à la muger,
sin piernas la he de elegir,
dos, ò ninguna han de ser,
ninguna para salir,
ù dos para no bolver. Flo. Laura.

Pasq. Es tuerta, no ày que hablar.
Flor. Es niña, como flor viene
en boton. *Pasq.* No ay que tratar,
que importa el boton, si tiene
vn ojo à medio ojalar.
No permita el ciego Dios
con tuertas darme fortuna;
no busque dama ojiuna,
vn galan que es ojidos.
Fuera de que es vano antojo
ser tuerta, y querer casalla,
en tiempo que no se halla
vn marido por vn ojo.
Flor. Irene, Otavia? *Pas.* Essa es sorda:
Flor. Lidora? *Pasq.* Es algo bellaca.
Flor. Julia? *Pasq.* Es boba. *Flo.* Porcia?
Pasq. Es flaca. *Flor.* Y Sabina?
Pasq. Essa es muy gorda.
Sale Aur. Libia, Pasquin, no sossiega
mi pecho en ninguna parte,
avisad al jardinero,
que corte luego al instante
aquel laurèl que haze sombra
à mi retrete. *Pasq.* Què trae
esta señora, que anda
mandando estos disparates?
Cortar Laurèl? escabeche
quiere hazer, si no es durable;
què oy han venido vesugos.
Lib Pasquin, no creas dislates,
porque solo à Floro quiero.
Pasq. Picara, soez, mudable.
Au. No os vais? *Pa.* Yà te obedecèmos
Vanse los dos.
Lib. Pues, señora, què te haze
el Laurèl? *Aur.* Todo me ofende;
estaba en èl esta tarde
vn paxarillo cantando,
dulce, festivo, y suave,
y saltando entre sus ramas,
me divertiò alguna parte
de mis penas, y en las hojas
ruidosa las alas bate,
como que me agradecia
el silencio de escucharle:
Quando vn Alcon atrevido,
pirata inquieto del ayre,
contra el simple paxarillo
la garra esgrime arrogante;
y quitandole la vida,
mas que en sus hojas esmaltes;
lastimas dexò en mi pecho,
que acaso en èl mirè amante
à Valerio, y vna embidia,
que se le opone cobarde
vi en el Alcon, y assi, Libia,
no te admires, no te espantes,
que el Laurèl, que fue teatro
de mis infelicidades,
le mande cortar: no es justo
que se me oponga delante,
porque otra vez no me acuerde
en sus hojas mis pesares,
tyrana embidia. *Sale Astiages*
Ast. Señora. *Aur.* Valerio.
Ast. Bien al nombrarle
dais à entender à mi amor,
que se retire cobarde,
y porque necio no espere,
què cuerdo se desengañe,
que mal estarà en el pecho
quien no està en vuestro semblãte.
Aur. Esto le faltaba al alma!
en vano ha sido el culparme
descuydos de la memoria.
Ast. Os olvidais? *Aur.* No os espantes
que qualquier yerro disculpa
deste sentido lo fragil.
Ast. Essa razon no milita
en vuestro claro dictamen,
que no es falta de memoria,
quien se acuerda de olvidarse.
Pero aora pagarà
la pena en este desayre,

porque el juizio de Valerio
la he de dezir por disfraces.
Aunque Valerio, señora,
tiene en vos tan de su parte
la memoria, no juzgueis
que os merece essas piedades;
que quando dàn las Estrellas
la dicha, no hazen capaces
del merito siempre à aquellos
à quien la dàn liberales:
Pues tambien el Cielo pudo;
señora, daros, y darme,
ò à vos menos hermosura,
ò à mi mas felicidades.
Mal corresponde Valerio
à vuestro favor, pues haze
del coraçon sacrificio,
constante en otros Altares;
donde otra deydad le quiere;
poco ha que llorava amante,
yo le vì, por vos me pesa.
Aur. Dissimulèmos pesares,
porque no es bien que conozca
mis penas en mi semblante, *à p.*
y en fin llorava de amor?
Ast. Y llorarà, que en la carcel
de su prision, no ay alivio.
Aur. De buen padrino se vale;
porque es el llanto la lengua
que al alma mas persuade,
y assi hasta en esso es dichoso:
Ast. Como? *Au.* El q̃ en vn dolor grãde
dize bien su sentimiento,
haze bienes de los males,
que aunque es desdicha la quexa,
es dicha el poder quexarse.
Ast. Y què harà aquel à quien falta
la fortuna de quexarse,
aunque siente bien su pena?
Aur. Ame callando, ò no ame.
Ast. Parece que lo ha sentido,
yo tratarè de enmendarme. *à p.*
Señora; con la advertencia
no, no passarè adelante
con lo que os iba diziendo;
bien es los sucessos calle.
Aur. Dezidlo. *Ast.* No me està bien:
Aur. Por què? *Ast.* Porq̃ son verdades;
y pesadumbres, y dellas
para mi vna dicha nace,
y temo que por ser mia.
Au. Què temeis? *Ast.* q̃ no os agrade:
Aur. Mas pena vuestro silencio
me dà, que pudiera darme
la voz, que à mis confusiones
mas confusiones añade.
Ast. No os quexeis de mi, quexaos
de vos, pues que me ordenasteis;
que pesares nunca diga.
Aur. Dezidlos. *Ast.* Serè ignorante.
Aur. Quien obedece no yerra,
yo lo mando. *Ast.* Perdonadme;
Marcio, y Hermogenes vienen,
ellos lo diràn. *Vase.*
Aur. Pesares
quando ha de llegar el dia
que dexeis de atormentarme!

Salen Marcio, y Hermogenes, cada vno por su puerta.

Marcio, Hermogenes, què es esto?
vos con vn mudo semblante,
vos con lloroso silencio;
mudos los dos: què, què vltraje
vuestro llanto me previene?
dezidlo. *Mar.* Hermogenes sabe.
Her. Marcio lo dirà. *Au.* De vn golpe
dezid, acabad, matadme.
Mar. A Valerio. *Aur.* Què?
Mar. Los Dioses
nos mandan sacrificarle
à Neptuno. *Her.* Con que oy
morirà en el Hebro. *Aur.* Acabe
mi vida. *Her.* Y à los tumultos
de todos los populares,

en-

entre llantos; y alegrias,
desde Palacio le traen
à su quarto, desde adonde
con aparatos Reales
saldrà al sacrificio.
Dentro todos. Muera;
y vivan nuestras deydades.
Sale Valerio por vna puerta cõ todos los que pudieren al son de caxas, y clarines rodeado de acompañamiento, y el Demonio por otra puerta.
Val. Pues infeliz he nacido,
sufra el coraçon, y calle
mi voz, si es que en mi silencio
tan grande desdicha cabe.
Dem. Quitè al Cielo aquesta empressa.
Todos. Vaya à la prisiõ. *Val.* Llevadme.
Aur. Què esto miro, y no doy vozes!
què el respecto de mi sangre
me limite aqui los passos!
Val. Aurelia, Aurelia. *Dem.* No vale
contra los decretos mios;
venguese en ti mi coraje.
Aur. Dexadme verle. *Mar.* Señora,
detente, què es lo que hazes?
Her. Mira, que arriesgas tu vida.
Val. Logro su triunfo Astiages,
yo mi muerte, y èl con ella
hizo su dicha mas grande.
Aur. De què me sirve el poder,
sino he de poder librarle?
Mar. Gran dolor! *Her.* Fatal desdicha!
Au. Yo voy muerta. *De.* Y yo triũfãte.
Pas. Yo sin alma. *Dem.* Yo vengado.
Entrase, y sa en otra vez.
Val. Aurelia, Aurelia. *Dem* Llevadle.
Her. Para que pueda la patria.
Mar. Con su vida restaurarse.
Dem. Para que crezcan mis iras.
Aur. Para que aumente mis males.
Mar. Señora, suspende el llanto.
Aur. Idos todos, y dexadme,
que pues nacì desdichada;
irè à llorar mis pesares.
Dem. Y yo à sèr deste trofeo
centinela vigilante,
hasta que su vida vea
ofrenda de mis Altares.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Libia, y Floro.
Flo. Seas, Libia, bien venida.
Lib. Seas, Floro, bien hallado,
como va? *Flo.* Todo ocupado
con Valerio, cuya vida
oy su fin postrero aguarda.
Lib. De Astarot, fue permision,
y què hazes? *Flo.* En la prision
estoy con Pasquin de guarda.
Lib. No me le nombres. *Flo* A qual
de los dos vienes à vèr? *Li.* Yo à ti.
Flo. O insigne muger!
serè tu amante leal:
me quieres? *Lib.* Esso, con bravos
estremos, que erès galàn.
Flo. Como, si soy sacristan?
Lib. Eres bueno por los cabos.
Flo. Este oficio me valdona,
no ay dinero amiga. *Lib.* A fee?
Flo. Acabòse el mundo. *Lib.* Què?
Flo. No se muere vna persona.
A Pasquin por mas modesto,
pienso. *Lib.* Dilo. *Flo.* O gran dolor!
que le tienes mas amor.
Lib. No tal. *Flo.* Si tal.
Sale Aur. Què es aquesto?
pues como hasta aqui os entrastes?
Flo. Nosotros, como ya queda
a buen recado Valerio,
atado junto à la rexa
que cae à este quarto tuyo,
estamos aqui, la seña
esperando de vn clarin,
para que le lleven. *Aur.* Penas,
què escucho? *Flo.* A hazer sacrificio
al

al Hebro. *Aur.* Estraña fiereza!
Flo. En cuyas hondas. *Aur.* Suspende
la voz. *Flo.* Que calle la lengua.
Liv. Si harà, porque sobre todo
sabe Florillo echar tierra.
Aur. Calla tu tambien. *Liv* Chiton.
Aur. Los dos os salid à fuera.
Los dos. Yà nos vàmos. *Vanse.*
Aur. Si esto miro,
como mis ojos nò ciegan?
mas ay de mi! que es en vano
de amor esta diligencia,
que aunque los cegara el llanto;
los darìa luz mi quexa.
Dentro Valer. Ay infelize de mi!
Aur. La voz de Valerio es esta,
y descuydada en mis passos
he llegado hasta la rexa
de su prision, cuya obscura
estancia, a breve materia
de luz, descubro en horrores
la de mi esperança muerta.
Aparece Valerio con cadenas, y junto à èl vna luz en vna rexa, que estarà fuera vn poco del vestuario.
Val. Ay de mi, infelize! *Aur.* Males,
à quando aguardais la ofensa?
pero si acaso de vn triste,
es alivio otra tristeza,
para templar oy las mias,
es justo escuchar sus quexas:
Porque si dos instrumentos
templados, el vno suena
sin tocarle, por secreto
raro de naturaleza;
amor, que nos hizo iguales,
para aqui la diferencia,
suene en Valerio la voz,
y en mi responda la pena.
Val. Escura prision, adonde
mi infeliz fortuna empieza;
y en cuya clausura el Sol,
por no estàr preso, no entra.
Para admiracion del Mundo
en vuestras hondas se hospeda
vn monstruo de la fortuna,
vn dibuxo, y vna idea
del dolor mas lamentable,
supuesto que el Cielo ordena,
que al nacer yo como todos,
oy como ninguno muera.
Nace vn tronco enamorado,
verde pavòn, que su rueda
compone al espejo hermoso
del Alva, y aunque la yedra
amorosamente esquiva
le enlace en toscas cadenas;
vive amante, y solo yo
nacì con menos estrella!
Aun mas que yo, lo insensible
goza suerte menos fiera,
pues esta montaña elada,
que con rizo lazo estrecha
llovido cristal, que à carcel
reduxo vndosas sobervias,
por noble indulto del tiempo
desaprisionado buela
libre maripòsa al valle,
que piadosa lisongea
su prision, y solo yo
nacì con menos estrella!
Aur. Llegarè, pero no puedo;
que el susto la voz me afrenta:
Val. Atomo de pluma al ayre
sensible clavèl se quexa
el paxarillo, y la mano,
que en red de alambre le encierra,
no le quita la esperança
de la libertad, pues dexa,
que logre à industrias suaves
piedad en su dueño, y sueltas
las alas, inquiere el monte
su florida patria, y cuenta,
con bruto sonido, al campo

su antiguo pesar que apenas
fue pesar, pues en vn hora
parò en triunfo de la selva
su prision, y solo yo
nacì con menos estrella!
Si à la flor prende el capillo,
favor del alva la suelta;
si empuña el Cielo la nube,
soplos del ayre la ausentan;
si el monte inunda las hondas,
muda calma le sossiega;
si el viento apaga la llama,
el mismo viento la alienta.
Y en fin la luz, ave, y tronco,
la flor, la nube, y la fiera,
el monte, el Cielo, y la llama
en su insensible rudeza,
para afrenta de la mia,
gozan de su suerte adversa
mas piedad, y solo yo
nacì con menos estrella!
Aur. A quien no enternece, Cielos,
su justo dolor! Hà pesia
mi fortuna! *Val.* Como olvidas
mis ansias, querida Aurelia?
Aur. Bien me culpa. *Val.* Pues por ti.
Aur. Què dolor! *Val.* Solo me pesa.
Aur. Què pena! *Val.* El perder la vida.
Au. Grã mal! *Val.* Pues por tu belleza.
Aur. Què rigor! *Val.* Fuera suave
el morir. *Aur.* Triste tragedia!
Val. Como yo viera tus ojos.
Aur. Pues yà à los tuyos se acercan.
Val. Aurelia. *Aur.* Mi bien. *Val.* Señora.
Aur. Muda estoy! *Val.* Como no llegas?
como enmudezes? no hablas?
tu voz aora se yela?
Aur. No puedo hablar, las palabras
me faltan. *Val.* De què manera?
Aur. De cristal vna redoma
no has visto, que de agua llena,
si del agua la despojan,
el agua en hondas traviessas;
en laberintos de plata
vnas con otras suspensas;
quando intentan salir mas,
mas en el cuello se estrechan;
pues assi mi coraçon,
tan lleno està de tristezas,
que procurando valerse,
para alivio de la lengua,
al salirse todas juntas,
hallando angosta la senda,
se atraviessan en la boca;
tan confusas, y violentas;
que estorvando vnas à otras
en la garganta se encuentran;
y me faltan las palabras,
porque me sobran las penas.
Val. Con ser las mias mayores,
solo con verte se templan.
Aur. De què suerte? *Val.* Ay vna flor,
que del Sol el rayo apenas
la hiere, quando marchita;
triste, encapotada, y yerta;
cubre su tèz, y en bolviendo
la noche à las luzes bellas
de dos luzeros, que el Cielo
sobre el Orizonte muestra;
buelve à florecer hermosa.
Flor soy, que à vn rayo se yela;
y en la noche de mis males,
buelvo à cobrar vida nueva,
supuesto que miro amante
en tus ojos dos Estrellas.
Aur. Ha! dexa encarecimientos
de tu amor, Valerio, dexa
de atormentarte. *Val.* Señora,
yo atormentarme! *Aur.* Es fuerça
de que me aborreces. *Val.* Calla;
esso he de dezir? *Aur.* Tu lengua
repita aborrecimiento.
Val. Para què? *Aur.* Para que puedan,
engañados los sentidos

con essa voz, prestar treguas
al dolor, que es buen advitrio,
porque tu muerte no sienta
el alma, con este engaño,
escuchar primero ofensas.
Val. Yo al contrario, con lisonjas
te pido me favorezcas.
Aur. En què lo fundas? *Va.* La muerte,
quanto mas breve, y ligera,
menos se siente. *Aur.* Es verdad.
Val. Luego si de tu alagueña
voz escucho los favores,
y es fuerça aqui que los pierda
mas mi muerte se apresura,
y viene à ser conveniencia,
pues para morir mas presto
tengo demàs vna pena.
Aur. Antes con esta razon,
que sea escasa, me enseñas;
porque si el favor mas presto
te ha de ocasionar que mueras,
el negartelo es quererte,
puesto que el pecho desea
que vivas mas vn instante:
luego en aquesta contienda
es mas fineza en mi amor
el negarte essa fineza.
Val. Esse es rigor. *Aur.* Es piedad
de quiẽ bien ama. *Va.* Es violencia,
Dentro vn Clarin.
que si adviertes: mas què escucho?
Ay, Aurelia! *Aur.* Esta es la seña,
que mi muerte, y no la tuya
señala, Valerio. *Val.* Aurelia.
Aur. Que en fin, no he de verte mas?
Val. Pues si à morir voy no es fuerça?
Au. Tu à morir? *Val.* Si, que es tributo
comun de naturaleza:
Acordaraste de mi?
Aur. Calla, no, no me enternezcas,
que por lograr tus memorias
mi vida ha de ser eterna.
Val. Eterna? como es possible?
Aur. Si, que si bien consideras,
tarde, ò nunca muere vn triste,
porque si gusto no espera,
entonces tiene mas vida,
quando llega à no tenerla.
Val. Oy mueren mis esperanças.
Aur. Oy mis desdichas comiençan.
Val Ya se me ha eclipsado el dia.
Aur. Ya el Sol para mi se ciega.
Val. Gran mal! *Aur.* Estraña desdicha!
Dentro vna voz con Clarin.
Voz. Ea, llevadle, obedezca
los preceptos de los Dioses,
que assi los Dioses lo ordenan.
Aur. Valerio. *Dent. Val.* Aurelia.
Voz. Llevadle,
Llevanle de lexos.
del Ebro las hondas negras
le dèn sepulcro. *Aur.* Ha villanos!
la piedad que ay en las fieras
falta en vosotros: dexadle,
Valerio, Valerio. *De mas lexos.*
Val. Aurelia.
Aur. A pese à mi amor! bolvedle,
amigos, que vuestra Reyna
lo pide, que si en las aguas
le quereis dàr muerte fiera,
en mis lagrimas teneis
hondas mas profundas: tenga
su muerte en ellas, si acaso
primero à mi no me anegan.
Barbaro tyrano abuso,
como es possible que sea
justo el imperio en los Dioses,
si se obligan de tragedias?
Hiziera el Cielo, pues quiso
que influyessen sus estrellas,
mas apacible el castigo,
ò menos grave la pena:
Marcio, Libia, Pasquin. *Salen.*
Pas. Todos

yà estàmos en tu presencia.
*Liv.*Señora, de què dàs vozes?
*Mar.*Què tienes? *Au.*Pregunta necia;
Valerio no estaba aqui?
*Pas.*Por Baco, que es embustera.
*Mar.*Señora, pues esso dizes,
quando al suplicio le llevan?
*Aur.*Tyranos Dioses. *Mar.*Señora,
à las deydades supremas
tratas asi? si ellas mismas
mandaran que de ti hizieran
sacrificio, tus vassallos
les darian obediencia:
tu rebelde à sus preceptos?
Pues como es esto? blasfemias
te escucho? *Aur.* No sè lo q̃ hablo;
descuydo fue de la lengua:
villanos. *Liv.*Con quien te enojas?
*Aur.*Yo Libia, conmigo mesma
riño mi afliccion. *Lib.* Repara.
*Pas.*Dexala, que las Princesas,
yà que ninguno las riñe,
bueno es que se riñan ellas.
*Aur.*Cobarde, muere à mis manos.
*Pas.*Yo te guardarè las bueltas,
por Jupiter que delira.
*Mar.*Pasquin, Libia, entretenedla.
*Aur.*Desvsada tyrania,
al agua su vida entregan?
*Pas.*Y lo sientes con razon,
que era mejor en cerbeça.
*Aur.*No ay muertes menos penosas.
Pas. Con justa causa te alteras,
que si avia de morir
en aguas, mas facil fuera
mandarle matar, jugando
al truque en vna taberna.
*Aur.*Blanco cisne entre las olas
parecerà. *Pas.* Quien tal piensa?
no sino rana. *Aur.*Villano,
sacad a este hombre la lengua.
*Pas.*Y quedarè deslenguado,
que es peor. *Aur.* Cruel sentencia!
*Lib.*Cruel ha sido, y tyrania,
que es lastima en mi conciencia
que muera vn hombre estancado
sin aver tomado renta.
*Aur.*Libia, Marcio, no aveis visto
en cristal muda azuzena?
pues asi miro à este joben.
*Pas.*La comparacion no es buena,
mas propia es flor del berro,
pues en el agua se engendra.
*Aur.*Echad esse hombre de aqui,
no estè mas en mi presencia.
*Pas.*Yo divertirte procuro.
*Aur.*En vano, ay de mi! lo intentas;
muera Valerio en las aguas,
porque si es Sol que se ausenta,
por comun oficio el Sol,
justo es que en las hondas muera;

Sale Astiages.

*Ast.*Cielos, yà mis esperanças
con esta dicha se alientan,
pues ya faltarà Valerio,
que al sacrificio le llevan.
Señora, de vuestro hermano,
el Grande Tiberio, el Cesar,
esta carta para vos
remite en mi pliego.
*Aur.*Aquesta *à p.*
pena solo me faltava,
pues en otras me aconseja;
que dè la mano à Astiages;
primero à vn beneno diera
mi vida, que sèr su esposa:
Vos, Marcio, podeis leerla.
*Mar.*Yà, señora, te obedezco.
*Ast.*Mis pretensiones en ella
pienso que vienen seguras.
*Mar.*Dize asi. *Au.*Ya escucho atenta.
*Lee Mar.*Hermana, desde Jerusalẽ he tenido aviso q̃ se parte à essas Provincias vn hombre, discipulo de Chris-

Christo llamado Jacobo, à predicar vna ley, que los Christianos llaman de Gracia, y porq̃ redunda en oprobio de nuestros Dioses, y ruina de essa Corona, lo que te encargo es, que no dès la mano à Astiages, Principe de la Africa.

Ast. Valgame el Cielo! què escucho?
aqui mi desdicha empieza.

Lee Mar. Hasta q̃ cõ todo el poder de sus armas procure avèr à las manos à este hombre, haziendo en èl los mismos castigos, que yo espero hazer en vn Pedro, que con la misma voz anda infestando estas costas de Italia; que si esto consigue, no solamente serà tu esposo, sino q̃ tãbien premiarè su zelo. *El Cesar.*

Ast. Buelve à recibir mi amor.

Aur. Solo esto templar pudiera
mi mal, pues que se dilata
el fin que Astiages intenta.

Ast. Señora, antes que respondas
à los avisos del Cesar,
aceto essa condicion,
y con toda diligencia
harè que esse hombre se busque,
para que trofeo sea
de tus plantas, coronando
de mi afecto las finezas.
Y porque mi intento logre,
al Dios de Amor vna fiesta
oy quiero hazer, que asistida
de tu singular belleza,
buen sucesso me assegura.

Aur. Yo no puedo, aunque quisiera,
al culto de vuestros Dioses
negarme: si es que mi pena *à p.*
puede hurtarse à los alivios,
sin que mi afecto los vença.

Ast. Pues à disponerlo voy.

Aur. Y yo à sentir mis tristezas.

Ast. Porque diviertas tus males.

Aur. Porque mis pesares crezcan.

Ast. Pues a la luz de tus ojos.

Aur. Al passo de mis querellas.

Ast. He de hallanar impossibles.

Aur. He de enternecer las peñas.

Ast. Por triunfo de la hermosura,
porque el pecho no sossiega
hasta que logre tu mano,
y hasta que Jacobo muera.

Aur. Y hasta que acabe la vida;
que es mi suerte tan severa,
que lo que à otros para gusto,
me sirve à mi para ofensa.
Venid Marcio. *Vas.*

Mar. Yà te sigo:
ò plegue al Cielo que venças
los presagios, que futuros
te amenaçan las estrellas! *Vas.*

Pasq. Vèn aca Libia, y diràsme
adonde vàs tan apriessa.

Lib. Adonde? *Pasq.* Oy con tu ama
no sales al campo? *Lib.* Es fuerça,
à festejar à Cupido,
que assi Astiages lo ordena.

Pasq. Pues con la mano del gato
te iràs à dàr. *Lib.* Què tan fea
es mi cara? Floro dize,
que es muy xarifa. *Pasq.* Y perfecta;
claro es que ha de ser xarifa,
si es de solimàn viznieta.

Lib. Picaño, has visto en tu vida
muger que mejor se prenda?

Pasq. Vès que te prendes tambien?
pues mucho mejor te sueltas,
y con essas zarandajas,
afeytes, bolantes, trenças,
mas quiero yo hermosuras
de somonte. *Lib.* Brava flema!
quales son las de somonte?

Pasq. Las que nunca se aderezan.

Lib. Pues para esso me llamavas,

 quans

quando pensè que me dieras
algo bueno? *Pasq.* Una balona
te quiero dàr.
Lib. Pasquin, venga.
Pasq. Mas tiene vn defecto, que es
hermana de aquellas bueltas
que me diste, toma.
Dale vn bofeton.
Lib. Ha infame!
Pasq. Con esso escusas salferas;
que es bofeton de Granada,
y lindamente te assienta.
Lib. Muero de dolor: pegòme
con toda la mano entera.
Pasq. Muerete, que por lo menos
vienes à morir doncella,
pues que te mueres con palma.
Lib. Yo harè que Floro te muela.
Pasq. Yo le buscarè en campaña.
Lib. Norabuena. *Pasq.* Norabuena.
Vanse los dos. Sale Jacobo vestido de sayal, con baculo, y sandalias.
Jac. Yà el Rey de Cielo, y tiera Soberano,
à quien no obedecer intenta en vano
la rebelde cerviz del Judaismo,
ingrato à los indultos del Bautismo.
Yà, pues, sus doze amados,
los terminos del Orbe dilatados
repartieron por suertes,
y fervorosos todos, Sabios, fuertes;
tu poder singular, y sin segundo
dibulgan por los ambitos del mundo:
Pedro, despues del Asia, à Italia fia
su voz, que es rayo de la idolatria:
à Caza por Andres su orror advierte,
Felipe en Escitia, es muerte de la muer-
tãbiẽ Tadeo, en Africa publica (te;
su Fè en Albania, Bernabè predica:
en Etiopa, Mateo:
del Oriente, Tomàs logra el trofeo:
Bartolomè, de Armenia en luz divina;
Matias, esplendor de Palestina,
en la Grecia Juan, sus plumas baña:
en Egypto, Simon: yo que de España,
me cupo aquesta parte, Rey Divino,
yà te obedezco, aqueste es el camino,
que en asperas montañas, y jarales,
vè los rayos del Sol Occidentales;
mas yà del Hebro, la corriente pura;
veo baxar por entre la espesura
de essa Vega frondosa.
Vos, Virgẽ Soberana, Copia hermosa,
Escultura por Lucas fabricada,
y de Maria propia encomendada,
para que en este suelo,
de España colocasse mi desvelo.
Yo q̃ os traygo en Retrato, Grã Seño-
desde Jerusalen, adonde aora (ra,
viva al mundo assistis, confuso ignoro
donde ponga esta Copia, este Tesoro,
cuyo peso suave, en estas peñas
fatigado entreguè, dadme vnas señas:
guiadme vos adonde fuere justo
que labre à vuestra Imagen Trono
Augusto. *En lo alto vna voz.*
Voz. Jacobo.
Jac. Què es lo que escucho?
de Maria son prodigios,
pues sino me engaño, Cielos!
su voz, parece que he oido.
Voz. Jacobo. *Jac.* Señora mia,
aqui un Esclavo tendido
teneis, aunque deste nombre
se halla el coraçon indigno:
què me mandais?
Voz. Junto al Hebro,
veràs de Jaspe pulido
vn Pilar, en èl mi Imagen
Aparece la Virgen en vna aparien[cia]
puedes poner, que à los siglos
tendrà para mas blason,
del Pilar el apellido.

Y en fee de que te agradezco
la fineza del camino,
los Angeles en tu ayuda
ya baxan à dàr principio
à mi Capilla ; con ellos
puedes labrar su edificio.
Queda en paz.

Encubrese la apariencia.

Jac. O gran Señora,
Esposa, y Madre de Christo!
yà el bello Pilar descubro,
como vuestro fue el advitrio,
que si en otro Pilar ciegos
los Hebreos, vengativos,
al Hijo vuestro açotaron,
en aqueste esclarecido
le desquitais las afrentas,
pues lo que allà fue suplicio,
aqui es Gloria : luego es cierto,
que es desengaño preciso,
por vno que fue de pena,
ser este de regozijo.

Angel dentro.

Glorioso Miguel, pues eres
de España fiel Patrocinio,
pon la primer piedra al Templo:

Dentro 2. Yo lo aceto.

Dentro 3. Yo te sigo.

Dàn golpes al son de la Musica.

Music. De la Reyna del Cielo
suba à ser Trono Altivo,
lo humilde de los Valles,
lo duro de los Riscos.

Jac. Tionfos son vuestros, Señora;
yà Celestes Paraninfos,
labrando estàn vuestra Casa:
que bien el poder Divino
se mira en vuestras Grandezas;
pues admirado el sentido,
su propio sèr desconoce,
absorto en tantos prodigios!

Dentro Musica.

Si en lo insensible ay dicha,

Golpes dentro.

feliz este Edificio,
que ha de ser de Maria
eternamente abrigo.

Jac. Y feliz yo ? pero como
estoy, Señora, remiso,
que por el gusto de veros,
assi olvido el de serviros?
A vuestra Fabrica Obrero
he de assistir tan bien fino,
y la mas robusta peña
llevarè en los ombros mios,
que si Jacob, por Raquèl
del poço de aguas nativo
retirò todo vn escollo,
oy que su afecto compito;
he de avassallar del monte
el mas gigante obelisco,
pues que de mejor Aurora
amante la empressa sigo. *Vase.*

Sale vn Angel con vna piedra tosca.

1. Tosca ha de ser la piedra
que para el Templo elijo;
que no ha de llegar hierro
al que es de Dios Archivo. *Vase.*

Sale otro con vna espuerta de tierra, y flores.

2. La tierra pura intacta
del campo mas florido,
ha de vnir deste Alcaçar
el Pedernal Divino. *Vase.*

Sale otro con vn cubo de plata con agua.

3. El agua viva, y clara,
del Jordan Cristalino,
harà fuerte el ligamen
del barro quebradizo. *Vase.*

Sale Jacobo.

Jac. Yà vuestro Templo acabado
os dexan vuestros Ministros,
yà colocada en el Trono

 que

quedais de esse Jaspe vivo,
y para mayor trofeo
con vuestras Esquadras digo.
El Santo, y la Musica juntos.
Music. Goze feliz España
del primer Templo, digno
de la mas alta Estrella,
que el firmamento ha visto.
Jac. Dichosa España, dichosa
vna, y mil vezes repito,
pues lograste.
Dentro Valerio.
Val. Ay de mi triste!
rabiãdo muero. *Jac.* Què he oìdo?
pero vn hombre entre las hondas
los vltimos parasismos
de su vida da à la muerte,
ni bien cadaver, ni vivo.
Señora, pues sois amparo
seguro del afligido,
librarèle en vuestro nombre:
hombre infeliz à quien hizo
la fortuna objeto triste,
de este infausto precipicio,
esse instrumento te valga,
y en el nombre esclarecido
de Maria, triunfa alegre
de tus fatales peligros.
Mete el vaculo en el vestuario, y sale Valerio assido dèl.
Val. Hombre, ò deydad, que la vida
me has dado, quien eres? dilo,
que no sè que en ti conozco
de mas que humano prodigio,
que por gran Dios te venero.
Jac. El Dios verdadero es Christo.
Val. Christo es el Dios verdadero?
en el coraçon le admito
su nombre. *Jac.* Por èl, criado
fue el hombre en el Parayso,
los Astros del firmamento,
las fieras, montes, y riscos.
El es quien te diò la vida
con el amparo benigno
de Maria Madre suya,
de quien Dios, y hõbre ha nacido.
Val. De Maria? no prosigas
que no, no sè que sentido
acà en el pecho de assombro,
de verdad, y regocijo,
que al mismo instante confiesso
por Dios verdadero à Christo,
pues sin buscar mas razon,
digo, que es bastante indicio,
para ser Dios verdadero,
el ser de essa muger Hijo.
Jac. Feliz tu, que le confiessas,
no sin misterio contigo
anduvo piadoso el Cielo.
Val. Su ley verdadera sigo.
Jac. Pues entrate en este Templo,
que es el primero que ha visto
el Mundo en la Ley de Gracia,
porque despues de instruìdo,
en la Doctrina Christiana
te darè luego el Bautismo,
que sin èl entrar no puedes
en el Alcaçar Divino
de Dios, donde eterna gloria
previene à sus escogidos.
Val. Podrè entrar seguro en èl?
Jac. Quien ay que pueda impedirlo?
Sale el Demonio.
Dem. Yo.
Val. De mi vida otro riesgo
temo al vèr este prodigio,
este desvsado assombro.
Jac. No, no temas: monstruo esquivo
aborto infernal, de quantas
sombras contiene el abismo,
como le impides el passo?
Dem. No le creas, que es indigno
de pisar lugar sagrado,
quien zelante, atento, y fino,

ha dedicado à mi nombre
ofrendas, y sacrificios.
Menos fue la culpa mia,
por la qual del Cielo Empyreo
baxe arrastrando luzeros,
siendo tan pronto el castigo
de mi sobervia, que aun tiempo
fuy Sol, fuy horror, fuy delirio,
relampago, trueno, rayo
en vn movimiento mismo.
Menos fue mi culpa, menos
que la de este, à quien persigo,
rebelde, idolatra, ciego,
pues firme obsservò mis ritos:
que yo me quise à mi propio,
y este propio à mi me quiso.
Luego es mayor su pecado,
pues viene à ser mas delito
quererme à mi por su Dios,
que el quererme yo à mi mismo.

Jac. Què importa, si de essa mancha
le ha de limpiar el Bautismo,
pues se reduce, y tu vives
incapàz de arrepentido.

Val. De Maria el Hijo adoro.

Dem. Calla, que esse nombre ha sido
rayo en tu voz, que me ha muerto,
mas ya que de mis designios
te vsurpa este Apostol Santo,
bien vès poblado el camino
de Barbaros, que à esse campo
vienen à hazer sacrificios:
en ellos me he de vengar.

Vozes de instrumentos.

Jac. No podràs monstruo atrevido,
que desde aora te mando,
en nombre de Jesu-Christo,
que ni hables, ni respondas
por tu estatuà à sus motivos,
siendo este precepto en ti
mordaza, freno, y cuchillo.

Dem. Pero no podràs quitarme
(à pese à mi, que lo digo!)
las malas inspiraciones.

Jac. De todas eres principio:
entra, Valerio, en el Templo,
en quanto yo al barbarismo
desta gente ciega, voy
à enseñarles el camino
de Dios. *Val.* Yà te obedezco.

Jac. Quedate en paz. *Vas.*

Val. Gran Dios mio,
en vuestra piedad inmensa
todos mis aciertos fio. *Vas.*

Dem. Ha hombre, que feliz eres!
hà Señor! qual es el juyzio
de vuestra misericordia:
contra mi tantos castigos?
con otros tantas piedades?
contra vuestro ser me irrito.
Vuestro poder dais à vn hombre?
mas què mucho, si ha mil siglos,
que essa Muger, Madre vuestra
tiene sobre el cuello mio
fija la triunfante guella,
cuyo grave peso es vivo
geroglifico, y figura
de mi silencio, ò Martirio:
ò furia! ò rabia! mas yo
me vengarè en dos lascivos
hombres, que àzia aqui se apartan
à reñir vn desafio
por vna facil muger,
que ocasionò su peligro.
Aqui invisible à sus ojos
les inspirarè al oìdo
vengança, con que se maten,
y seràn entrambos mios.

Salen Pasquin, y Floro.

Pasq. No ay sino sacar la espada;
que es a proposito el sitio,
y nos hemos de matar
los dos, como vnos cochinos.

Flor. Aqui te he de dàr la muerte,
pues

pues han puesto tus enredos
en Libia los cinco dedos.
Pasq. Cinco, no, tres.
Flor. Como? *Pasq.* Adviertes:
afeytase con ahinco,
y assi trae, si se repara,
dos dedos sobre la cara,
pusele tres, que son cinco.
Fl. Pues muere. *Pas.* Eres importuno.
Flo. Matarte es corto interès.
Pas. Yo le he agraviado con tres,
y no he de reñir con vno.
Flor. Nunca he reñido en mi vida
con ventaja. *Pas.q* Pues dà vn passo
àzia afuera, por si acaso
te tiro vna çambullida.
Flor. Tu me avisas? *Pasq.* Soy cortès,
y de prevenirte trato,
porque si acaso te mato;
no te me quexes despues.
Llega à Floro.
Dem. Ha pesia à tu vil rezelo!
dale, pues quiso ofender
la que ha de ser tu muger:
llega, y tirale. *Flor.* Es buñuelo?
El Demonio à Pasquin.
Si no le dàs furibundo,
el campo à que te sacò
queda por suyo. *Pasq.* Esso no;
que el campo es de todo el mũdo.
Flor. Usted le diò à Libia oy
vn bofeton, loco, y ciego.
Pasq. Soy tan hidalgo, que luego
se me olvida lo que doy.
Flor. Acuerdese que la diò
la mano abierta en la cara.
Pasq. Si fue porque se acordàra,
acuerdese ella, y no yo;
mentira es. *Flor.* El puesto apoya
ser verdad que aqui la ha dado.
Pasq. Puede ser, mas en tablado
un bofeton es tramoya.
Flor. No quedo bien, si tiñendo
no saco sangre. *Pasq.* Esso ignoro;
meter sangre es mejor, Floro.
Fl. Pues como ha de ser? *Pas.* Bebiẽdo.
Flor. No como, ni bebo, amigo,
solo trato de vengarme.
Pasq. Ser Sacristan, y matarme,
es querer comer conmigo.
Dem. Cobardes son, què à matarlos
Dios me limite el poder!
A los dos he de moler,
por vèr si puedo irritarlos:
dale, y muera. *A Pasquin.*
Pasq. Son menguados
mis brios. *Flor.* Tu has de morir.
Pasq. Floro, si hemos de reñir,
riñamos algo apartados:
apartate. *Flor.* De esso trato;
tira desde allà.
Dale el Demonio.
Pasq. Ay! traycion.
Flo. Què sientes? *Pas.* Un coscorron
que me has echado àzia acà.
Pegale à Pasquin.
Dem. Tomate este.
Pasq. Ay! que me has dado
la muerte, llegò mi fin.
Flor. Me lleve el diablo, Pasquin,
si de aqui me he meneado.
Dem. La sangre pienso igualar
à entrambos.
Pegale à Floro.
Flor. Ay! muerto estoy.
Pasq. Yo quedo me estoy;
no tiene que se quexar.
Flor. Aora bien, aqui te llega
tambien como à mi el cascote;
junta al mio tu cogote,
y veremos quien nos pega.
Juntanse las cabeças de espaldas.
Dem. Assi os tengo de moler
por vengarme. *Dalos.*

Flor.Peor estàmos.
Pasq.Yo pienso que nos cascàmos,
y no lo echamos de vèr.
Dem.Vuestras pendencias mēguadas
pagareis, aunque deis vozes.
Echalos en el suelo, y dalos de patadas.
Flor.Ay que me matan à cozes.
Pasq.Que me muelen à patadas.
Dem.Yà voy vēgado à mis sombras.
Pasq.Brava mano tiene à fee
el que nos diò. *Flor.* Para què?
Pasq.Para sacudir alfombras.
Flor.Como harina su fiereza
me ha dexado en la mohina.
Pasq.Yo tengo de aquesta herida,
bolsos. *Flor.* Donde?
Pasq.En la cabeça.
Flor.Amigos. *Pasq.* No lo rehuso,
que soy tu amigo confiesso,
hasta que estès malo, ò preso,
que esta es amistad al vso.

Suena Musica.

Flor.Pero yà llegan à hazer
à esta selva sacrificio
al Dios de amor. *Pas.* Esso es vicio,
sacrificar por beber.

Salen Libia, Astiages, Aurelia, Marcio, Hermogenes, y Musicos cantando, todos con guirnaldas, y en aviendo cantado, se descubra vn idolo entre vnos ramos.

Musicos. Oy que de amor el Templo
visita Aurelia,
preste el amor sus ojos
tendrà mas flechas.
Ast. En esta selva florida
puedes templar tu cuydado,
cesse el mal, tu pena olvida.
Aur. Si Valerio me ha faltado, *à p.*
para què quiero la vida?
fingir me importa el favor
estimo. *Ast.* Pues por mil modos
consultèmos al amor,
porque de Aurelia, el rigor
resulte en gloria de todos.
Her. Desnuda, y ciega deydad,
cuyo defecto luzido
te añade mas Magestad,
pues te sobra vna piedad,
porque te falta vn sentido.
Aur. Deydad, que de mis enojos
el secreto ardor conoces,
pues lince en tantos despojos,
como la lengua en los ojos
tienes la vista en las vozes.
Ast. Tu, que à zelos, y à sospechas,
que en mi coraçon exalas,
me ofendes por tener hechas
de mi tormento las flechas,
y de mi quexa las alas.
Aur. Responde afable à mi ruego.
Ast. Di, si tendrà mi vengança
su efecto en Jacobo ciego,
porque de Aurelia en el fuego,
logre su fin mi esperança.
Her. Sin duda al Dios ofendido
le teneis, pues enmudece.
Todos. Raro assombro!
Her. Estraño ha sido.
Mar. Y aun turbado el Sol, parece
que su silencio ha sentido.
Pasq. Señores, yo solo entiendo,
porque el Dios calla.
Ast. Gran pena!
pues dilo.
Pasq. Es que està comiendo,
y no ha de estàr respondiendo
vn Dios con la boca llena.
Ast. Soberano amor, no huya
tu voz de mi, no se esconda.
Aur. Ha! no obligues la voz suya, *à p.*
pues solo por no ser tuya
me huelgo que no responda.

Her.

Her. En vano el rigor resisto.
Mar. Justo es que el caso me assôbre.
Ast. Nuevo pasmo!
Aur. Horror no visto!
Tod. Quien te ha enmudecido?
Dent. Jac. Christo
verdadero Dios, y Hombre,
vino à redimir el Mundo,
vertiendo a rebeldes golpes
la purpura de sus venas
por todos los pecadores.
Temed, temed su justicia,
dexad, ò barbaros torpes,
el obstinado delito
de fassas adoraciones.
Her. Què voz!
Mar. Què acento!
Ast. Què horror!
Aur. Què prodigio!
Ast. De los Orbes
parece que alguna esfera,
ò se estremece, ò se rompe.
Todos. Señora.
Aur. Callad, callad,
que mayores confusiones
rezela el pecho.
Her. Què temes?
Ast. Què te assusta?
Aur. Mis temores;
ay de mi! no fueron vanos.
Ast. No estàs conmigo?
Aur. Estas vozes
son de aquel monstruo, ò prodigio
que en aquel letargo torpe,
en aquel sueño infelize
vi figuradas: llegòse
la ruyna de mi Reyno.
Ast. Pues tu su acento conoces?
Aur. Si, no fue sueño, ay de mi!
con la misma voz acorde,
despierta, Aurelia, me dixo.
Ast. Este es Jacobo, aquel hombre
de que nos avisa el Cesar;
yà cessaràn tus temores,
que esta cuchilla en su pecho
serà su castigo inorme.
Dentro Jacobo.
Conviertete à Dios, España.
Ast. Por aqui la voz se oye:
Seguidme todos. *Vans.*
Todos. Si harèmos.
Pasq. De mejor gana vn vigote
diera por no verme en esto.
Flor. Anda.
Pasq. Estoy hecho vn arrope:
Floro, plega al Sol no aya
otro nublado de golpes.
Dentro Jacobo.
Penitencia, penitencia.
Dentro Astiages.
Espera, portento indocil,
hombre, assombro, ò fantasia;
adonde, adonde te escondes?
Amigos, seguidle todos,
y descabellando el monte
rama, a rama, no aya parte
que vuestro aliento no postre.
Aur. Quitadle la vida, y sea
assunto de mis rigores,
y de su sangre atrevida
la bruta esmeralda borde.
Sale Jacobo atravesando el tablado.
Jac. Christo es el Dios verdadero.
Aur. Què miro! *Jac.* Solo en su nõbre
se puede salvar el Mundo,
los demàs son falsos Dioses,
y espiritus infernales,
que vuestra ruina disponen.
La Ley de Gracia, ò mortales!
la vida eterna os propone
con el agua del Bautismo,
coged su fruto en mis vozes,
dichoso el que me creyere,
pues lograrà, eternos dones.

Y ay de ti ; infeliz Aurelia,
si esta verdad no conoces. *Vas.*
Aur. Espera , detente , aguarda;
pero no , vete , pues pones
tan fuerte horror , y respecto;
que equivoca en tus razones,
los daños que me amenazas,
los juzgo como favores,
y assi en tu gloria , y tormento
vive el alma en confusiones,
pues oye lo que no mira,
y mira lo que no oye.
Salen todos con las espadas desnudas.
Ast. Señora , todo el distrito
corrì , sin que en esse monte
le pudiesse hallar , sin duda
son maxicas ilusiones.
Aur. Como ilusion , si aqui estuvo
conmigo? *Ast.* Quando?
Aur. Esse monte
atraviessa aora. *Ast.* Todos
le seguid. *Pasq.* Un tagarote
he de ser. *Tod.* Vamos apriessa. *Vas.*
Au. Mas detente. *Ast.* No me estorves.
Aur. Mira. *Ast.* Aparta.
Aur. Advierte. *Ast.* Quita,
tu le defiendes? *Aur.* Soy noble.
Ast. A tu enemigo? *Aur.* Es grandeza.
Ast. Y tu sangre? *Aur.* Me lo impone.
Ast. Y tu Corona? *Aur.* Es piadosa.
Ast. Y el respecto de los Dioses?
Aur. Dizes bien , toda soy yelo,
siguele. *Ast.* Para que logre
en mi fineza un imperio,
y en tu hermosura dos soles.
Aur. Cielo , valedme en tan grandes
abismos de confusiones. *Vans.*

JORNADA TERCERA.

Tocan arma , y dizen dentro,
A. Toca al arma , y el Tēplo se desuele
no quede piedra sobre piedra tosca.
Val. Jacobo, tu defensa nos consuele.
Jac. De Dios el nōbre suene en vuestra boca. (Tierra.
To. Viva Christo en los Cielos, y en la
Ast. Vivan nuestras Deidades.
Tod. Arma , guerra.
Tocan arma , y sale el Demonio.
De. Dōde irà mi furor, dōde del cielo
podrè tomar vēgança, ò que camino;
en mi rabia, en mi furia, en mi desvel.?
Resistencia pondrà el poder divino,
q̃ se vēga descalzo humilde un hōbre
solo amparado al fuero de su nōbre!
Jacobo un pescador, pobre barquero
nunca mas armas que una red, ossado
resiste de mi impulso el golpe fiero,
quando un aliento mio està enseñado
à vèr de un soplo entre la espuma ro-
arboles, jarcias, naves, y Pilotos? (tos;
Un hombre à mi? Si fuera esta vitor à
de Miguel, que èl quedasse vitorioso,
de igual à igual, desdicha es, pero no
gloria,
mas un valiēte, un noble, un poderoso
añada de un humilde compesido,
la infamia à la desdicha del vencido?
Esse Templo , à tareas construido
de espiritus Angelicos habita,
dōde siete hōbres solo ha cōvertido;
con cuyas armas el poder limita
de Astiages, q̃ cubre, ardiendo en saña;
de belicos estruendos la campaña.
Aurelia ignora que Valerio es vivo,
y à su lado sus gentes acaudilla;
siete hombres à poder tan excessivo
hazen defensa, y pueden cōseguilla:
mas q̃ no harān si Dios los amedrēta
cō siete luzes q̃ en mi injuria ostēta?
Pues aqui del horror, y el furor mio;
y del infierno , cuya furia invoco:
à todo el Cielo Santo desafio,
à campal guerra su poder provoco;
porque si me vencieren en la tierra,

no le llamen castigo, sino guerra.
Ya vienen ellos à morir dispuestos,
ò à defender el Templo con Jacobo;
sembrarè en los exercitos opuestos
ira, vengança, saña, furia, y robo,
peleen las cautelas del infierno
contra todo el poder de Dios eterno.

Salen Jacobo, Valerio, y otros con espadas desnudas.

Val. Muramos en defensa de Maria,
y del Templo à su nombre consagrado.

Flor. Muramos, pues la dicha deste dia,
de Sacristan gentil, me ha transformado
en Sacristan de Templo tan glorioso.

Jac. Hijos, no provoqueis al poderoso,
pues vuestro intento es solo defenderos,
dexadlos, y teniendo prevenidos
à la defensa solo los azeros,
esperad siempre ser acometidos;
que entonces de Maria en honra, y gloria,
ò matàr, ò morìr serà victoria.

Val. Pues ya nos acometen.

Dentro todos. Arma, guerra.

Dem. Esto si infierno, aora à la vengança.

Dent. Ast. Todo el vano edificio echad en tierra.

Val. Aqui soy yelo contra mi esperança,
Aurelia contra mi mueve su gente,
ignorando que vivo: Aurelia, tente,
tu primo soy, no intenten tus enojos,
ciegos de tu rigor, quitar la vida
à quien le has dado tantas con tus ojos.

Jac. No te quites la gloria merecida.

Val. Què dizes?

Jac. Que no es licito à tu fama
amar aora à quien à Dios no ama.

Val. Què he de perder à Aurelia?

Jac. No lo crea
tu temor, aunque el riesgo te amedrente,
tiempo avrà en que tu amor licito sea.

Val. Pues à tu voz mi pecho està obediente,
si es injusto mi afecto, mas salgamos,
y el Templo de Maria defendamos.

Jac. Todos os retirad, dexadme solo.

Val. Mira que ya se acercan à arruinarle.
Jac. No importa, que de Dios el firme Polo
le sustenta, yo solo he de ampararle.
Val. Pues, Jacobo, tu voz obedecemos,
ni la muerte escusamos, ni emprendemos.
Dem. O pese à mi furor! què tenga este hombre
aliento para tanta resistencia!
què esperais furias; que seguis mi nombre?

Salen Astiages, Hermogenes, Marcio y Pasquin con las espadas en las manos.

Ast. Entrad, y quantos siguen su apariencia,
de su ruina en su muerte sean testigos:
mueran todos aqui. *Jac.* Tened amigos.
Ast. Este es quien mi Corona prevertida
tiene, y todo mi Reyno con su yerro.
Pas. Este es el que predica Pan de Vida,
demosle aqui nosotros pan de perro.
Ast. Matadle presto, muera à mi cuchilla.
Pasq. Hombre, àzia donde tienes la tetilla.
Dem. Què os deteneis? llegad, dadle la muerte.
Ast. Aunque lo intento, lo procuro en vano:
hombre, como te opones de esta suerte
al rigoroso impulso de mi mano?
Jac. Engañados pecadores
de esse espiritu maligno,
que en mi os ofende, y provoca,
si ignora lo que os predico.
Dem. No le escuches, no le atiendas.
Jac. Calla, infernal cocodrilo.
Dem. O rabia! que hablar no puedo.
Pasq. Quien aquì mata cochinos?
Dem. Yo estorvarè que te escuchen:
aquì del incendio mio:
ardan, pues hablar no puedo.
Herm. Astiages, que desvio
te suspende la vengança
de los Dioses ofendidos?
Marc. Muera este engañador.
Tod.s. Muera.
Ast. En vano lo solicito,
que me abrasa su presencia.
Dem. No es assi ardor que respiro,
para que no le escucheis.
Herm. Què abrasas, Cielos Divinos!
Pasq. Què tuesta.
Marc. Què incendio es este?
Pasq. Parece horno de ladrillo,
que huele a lumbre de rostro.
Ast. Vete hombre, eres abismo?
Jac. El fuego esta entre vosotros,
mas yo vencerè el peligro,
si me quereis escuchar:
monstruo, del hombre enemigo,
que cesse tu ardiente llama
te mando en nombre de Christo.
Dem. No importa, mi inspiracion
irritarà sus oidos.
Ast. Cielos, ya cessò el incendio.
Herm. Ya sossiego. *Pasq.* Y yo tirito.
Dem. Yo por no oir tus palabras
solo de aqui me retiro.

Pas. Hombre, eres Luna de Março,
que traes el Sol con granizo?
Ast. Con que defensas intentas
resistir el poder mio?
como à esperarme te atreves?
Jac. Si quereis saberlo, oìdlo:
Yo soy un pobre Soldado
de la Milicia de Christo,
cuyas armas, y defensa
son mentales exercicios.
Todo mi arnès es la Fè,
con que un Dios adoro, y sigo;
porque de todas las pieças
de mis armas el principio
nace de la Caridad,
que es peto fuerte, y bruñido,
con que le franquea el pecho
sin el temor del peligro.
Es la gloria la esperança
por quien el cuello dirijo
al Cielo, y nunca à la tierra
vanos deseos inclino.
Espaldar el sufrimiento,
con que la injuria resisto,
porque alli ya perdonada
puede entregarse al olvido,
que corre riesgo el perdon
del agravio recibido,
sino està donde los ojos,
no repitan el delito,
la fortaleza es mi escudo,
templado azero, y tan fino,
que nunca el golpe del hierro
le dexò señal, ni vicio.
Mi ardiente espada es la voz,
con que la verdad predico,
y de andar siempre desnuda,
cortan tan poco los filos.
Mas es su efecto contrario;
porque della los heridos,
es que al coraçon le toca,
es solo el que queda vivo.
El auxilio es mi puñal;
porque quando el enemigo
gana la espada, me valgo
de los socorros divinos.
La lança en fin, es mi exemplo;
tirâr à herir, imagino,
mas como al ayre la arrojo,
suelen perderse los tiros.
Estas armas que refiero,
son las que traygo conmigo;
con ellas, solo os aguardo,
con ellas, solo os resisto.
Pues para què conjurais
tanto furor, tanto ruydo?
no puedo ofender con ellas;
solo me hallais defendido.
Porque, ò me creais, ò no,
si me creeis, serà indicio
de que os vence mi razon;
sino las armas que digo
no pueden hazeros daño;
porque aunque yo las esgrimo,
que efecto harà la razon
à quien cierra los oìdos?
Dezis que yo soy tirano,
que à quitaros he venido,
vuestro Reyno, la Corona,
el Imperio, ò el dominio.
Si yo predico pobreza,
desnudèz, sed, hambre, y frio;
como puedo yo aspirar
à vuestros tesoros ricos?
Si, que me sigan pretendo
por la verdad que publico;
quien ha de aver que me siga,
si esta mentira confirmo?
Ni quiero vuestros tesoros,
ni à vuestra Corona aspiro,
solo vuestro bien, pretendo,
vuestra dicha, solicito.
Y conocedlo, en que yo,
nada os quito, nada os pido;

luego el venir à buscaros,
ser no puede interès mio,
pues queriendo darme muerte,
vengo à ponerme al peligro.
Yo soy Principe en el Reyno
de mi Dios, y deste oficio
allà vuestras possessiones,
excluyen mi señorio.
Gustos, y riquezas sobran,
pompas vanas, y artificios,
son injurias, son ultrage,
de la hermosura que he visto.
Mi gala es la penitencia.
que desnuda al pecho limpio
de los afectos humanos,
vistiendola los divinos.
Mi palacio es la Oracion,
mirad si el vuestro codicio;
pues para no desearle,
en qualquiera breve sitio
donde caben mis rodillas;
quando quiero le fabrico.
Mi carroza es la humildad,
tirada del alvedrio,
cochero el entendimiento,
que và governando el tiro;
el freno de la razon,
la disciplina el castigo.
Las ruedas son las virtudes;
que es rodar su propio oficio,
porque llevan arrastrando
las vanidades del siglo.
Criados que me acompañan
hago de los beneficios,
paje el menos provechoso,
y gentilombre el mas digno.
Y de este acompañamiento
para decencia me sirvo,
que siempre las buenas obras,
van siguiendo al que las hizo.
Pues si de gala, y defensa
me mirais colmado, y rico,
con cosas que no teneis,
con que yo contento vivo:
como presumis, que yo
usurparos imagino
lo que posseìdo estorva,
el bien que yo solicito?
Creed, hombres, en un Dios solo;
que Tierra, Cielo, y Sol hizo,
con sola su voluntad,
de toda gracia principio.
Este es el bien que deseo,
esta la gloria à que aspiro;
este el tesoro, que busco,
este el Reyno, que predico;
este el dueño, que yo adoro:
mirad si fuera camino,
de procurar vuestros bienes;
pues haziendo lo que digo.
sin que perdais de los vuestros,
tendreis tambien de los mios.
Her. Què dizes de un Dios, blasfemo?
solo un Dios, siendo infinitos?
como Astiages permites
tal infamia à tus oìdos?
Mar. Solo un Dios predica, muera.
Ast. Hõbre, q̃ intentas? què has dicho?
Jac. Que aveis de creer un Dios solo.
Pas. Què es un Dios? ni veinti cinco,
pues tenemos acà ciento,
y aun no hazen lo que pedimos.
Ast. Quien es este Dios que dizes?
Jac. Quien solo à salvarnos vino,
quiẽ muriò en Cruz por nosotros;
y en una le vimos
en la forma de un Cordero,
en que se diò à sus amigos,
y en ella quiso quedarse
disfraçado en Pan, y Vino,
para que el hombre le coma:
Herm. Cordero? què desvario!
Ast. Cordero puede ser Dios?
Ja. Si, porque el Cordero es Christo.

Her. Pues nueſtros Dioſes què ſon?
Jac. Bultos de metal bruñido,
con que engaña vueſtros ojos
el infernal baſiliſco.
Her. Como eſto ſufris? matadle.
Jac. Si el honor de ellos ha ſido
el que os empeña à ſer Dioſes;
alentaràn vueſtro brio,
mas vereis que no lo ſon,
pues yo el poder los limito.
Llegad, matadme, y vereis,
como vueſtro impulſo miſmo
ſe buelve contra voſotros.

Tiran à Jacobo, y danſe los unos à los otros.

Aſt. Preſto veràs que has mentido.
Paſ. Ay, que ſe matan à palos,
viva el Dios de Pan, y Vino:
hombre, tu ſombra me valga.

Poneſe Paſquin al lado de Jacobo.

Jac. Parad, parad, no aveis viſto
que ſon falſos vueſtros Dioſes?
Her. Tu hechizo es.
Jac. Eſſo miſmo
os convence vueſtro engaño.
Her. Como?
Jac. El poder infinito
de un Dios, no es mayor q̃ todos?
Her. Y por eſſo le ſeguimos.
Jac. No veis que es Dios el Cordero?
Dem. No lo creais, reſiſtidlo.
Her. Un Cordero, como, ſiendo
nueſtros Dioſes de oro fino?
Paſ. Si ſon; mas para noſotros
ſe han buelto de oro molido.
Jac. Pues ſi a viſta de la luz
eſtais ciegos, nada os digo:
quedaos, pues, y ay de quien niega
à la razon el principio. *Vaſ.*

Aſt. Seguidle, no le dexeis.
Paſ. No importa, yo le reſiſto:
viva el Cordero, canalla.
Dem. Matadle, ò peſia el oido!
que à tanto poder de Dios
mi infernal aliento rindo:
matadle.
Her. Traydor, què dizes?
Mar. Muere infame.
Paſ. Señor mio,
favor, favor al Cordero.
Dem. A mis manos enemigo,
moriràs. *Paſ.* Ay que me matan:
digo que ya me deſdigo.
Dem. Marte, y no el Cordero viva.
Paſ. Viva el Martes, y el Domingo,
y el Sabado, baſta, baſta.
Aſt. No os embarace el delirio,
à eſte loco acometamos,
y todo el vano edificio
en un inſtante arroyaemos.
Her. Eſſo importa, bien has dicho:
mueran quantos le defiendẽ.

Sale San Miguel à la puerta.

Mig. Fieles, Soldados de Chriſto,
yà del Templo de ſu Madre
à la defenſa os obligo,
yo os aſſiſto: pelead,
no temais al enemigo.
Aſt. No veis, no veis à la puerta
un hermoſo Paraninfo,
con una luz en la mano?
Paſ Una luzecilla miro,
que parece lamparilla.
Her. Quien la entrada ha defendido?
Paſ. Sera algun Arrendador.
Aſt. Aqueſte es encanto, heridlos.
Mig. No podreis q̃ los defiendo. *Vaſ.*
Seguidme vaſſallos mios.
Dem. Mar. Aſtiages.
Aſt. Mas que eſcucho?

de

de Aurelia la voz he oido,
toda su gente sin duda
viene à acometer conmigo.

Dentro Aurelia.

Astiages.

Sale Aurelia, y Libia con espadas.

Mar. Ya aqui llega.
Aur. Mortal aliento respiro.
Ast. Què es esto, Aurelia?
Aur. No sè,
yo vi, no acierto à dezirlo.
Ast. Què te inquieta, que te assusta?
Pasq. Tambien parece que ha dicho,
que viva el Cordero, Aurelia.
Aur. Con mi horror mal persuadido
del honor de nuestros Dioses,
harè conocer, me animo,
en el Templo edificado
sin ser de nosotros visto:
apenas lleguè à la puerta,
quando, (en vano solicito,
aliento para el assombro!)
funesta una voz me dixo:
Detente engañada Aurelia,
yo soy Valerio, tu primo,
aunque muerto à tu memoria,
en mas claras luzes vivo.
Como al empeño has faltado
de mi amor? Como al olvido
diste ya tantas finezas?
mas en vano las repito,
si hasta que dexes tu engaño,
lograr tu amor no imagino.
Engañados estais todos
quantos no seguis a Christo,
Christo es el Dios verdadero,
èl me librò, por el vivo,
Y en el Templo de su Madre
morir por èl determino,
defendiendo sus umbrales:
Y apenas aquesto dixo,
quando el horror, el assombro
trastornados los sentidos;
yerto el labio, muerto el pecho,
el aliento tardo, y frio,
temblando del pie la basa;
de las colomnas el quicio,
caygo en el suelo, mas muerta
que el mismo que hablò conmigo;
Retiranme mis criados,
y yo sin mi, me retiro
à avisaros, que ay en esto
algun secreto Divino.
No es poder de hõbre, quien haze
à un muerto hablar: yo lo he visto à
su rostro, horror à mis ojos;
su voz, rayo à mis oìdos;
sus razones traspassaron
mi pecho: mirad amigos,
si es deidad lo que ofendemos;
que hemos errado el camino.
Dem. O pese el poder del Cielo!
quanto en su ofensa imagino,
todo lo convierte en gloria
esse poder infinito.
Ast. Què dizes, Aurelia? como
esse temor te ha vencido?
no vès que todo es encanto?
Her. No lo dize esse edificio,
que amaneciò en una torre
anochecicndo en un risco?
Lib. Què llamas encanto, di?
mas de cien muertos he visto,
que andan dançando allà dentro.
Pasq. Muertos?
Lib. Si, yo los vi vivos,
por señas de que entre todos,
andava tambien Florillo.
Pasq. Pues Floro, tambien es muerto?
Lib. Si, que saliendo al camino,
ellos allà le metieron,
y le mataron.
Pasq. Dios mio,
siempre dixe que se avia

de

de morir de un tabardillo.
Ast. Aurelia el Templo arruinemos.
Dem. Pues aqui invensible assisto,
he de violentar sus passos
à logro de conseguirlos.
Aur. Como intentais pelear
con fantasmas?
Mar. Esso mismo
assegura la victoria.
Her. Vençamos estos hechizos.
Aur. Toda mi gente acometa
à abrasar este edificio:
toca al arma.
Dem. Al arma, guerra.
Ast. Seguidme todos, amigos.
Aur. Sin mi estoy, y de turbada
te sigo sin alvedrio.
Dem. Dezid todos, viva Marte.
Todos. Viva Marte.
Dem. Y muera Christo. *Vans.*
Lib. Vèn à pelear, Pasquin.
Pas. Yo con muertos no me inclino.
Li. Pues q̃ te hã de hazer los muertos?
Pas. Sino pueden sacudirnos,
pegando el mal de q̃ han muerto,
no dexaràn hombre vivo.
Liv. Què te ha de pegar Valerio,
que muriò en agua?
Pas. Esso mismo.
Lib. Pues q̃ ha de hazer un abogado?
Pas. Matarme, aguandome el vino.
Liv. Vèn que estos son unos perros,
que adoran un Dios fingido.
Pas. Y aun por esso no los temes.
Lib. Pues porquè cobarde? dilo.
Pas. Porque tu yà à perros muertos
tienes el mundo perdido.
Suenan golpes dentro, y dize Astiages.
Cayga todo, derribadlo.
Dent. Jac. Fieles Soldados de Christo,
yà del Templo de su Madre
à la defensa os obligo,
yo os assisto, pelead.
Lib. Entra, Pasquin, que ya miro
que estàn derribando el Templo.
Vase Libia.
Pas. Vè tu, que yo no derribo,
porque ha mucho que no bebo.
Señores, qual anda el ruido?
mas ya vienen por aqui,
al que venciere me aplico.

Salga Valerio, y los Christianos que pudieren.

Val. Amigos en tal empeño,
lisonja son los peligros:
viva el nombre de Maria.
Pas. Ay Cielos! què es lo que dixo?
otro Dios invocan estos,
què harè, si parcial me finjo,
que no conozco aquel nombre,
què ande yo sin Calepino?
Val. Si alguno à Aurelia encontrare,
que tengais cuydado os pido,
de no ofenderla, y librarla:
mas no os detengais, amigos,
mueran estos infelices,
seguidme.
Pasq. Dieron conmigo.
Val. Quien es?
Pasq. Ay Dios! que es Valerio,
santo Apolo, què conflicto!
muerto soy tambien.
Val. Quien es?
Pasq. Astarot sea conmigo.
Val. Quien vive?
Pasq. Yo temo errarlo,
si el Cordero, ò Marte digo.
Val. Quien vive?
Pasq. Vivè la oveja.
Val. Infiel es.
Pasq. Yo Marte digo,
viva Marte, viva Marte. *Vale.*

Val. El que ha de vivir es Christo.
Pasq. Viva lo que vsted quisiere,
como à mi me dexe vivo:
socorro aqui, que me matan.

Salen Astiages, Marcio, Hermogenes, acuchillando à los Christianos y los vayan retirando hasta la puerta de mano derecha, y de arriba baxarà Santiago en vn cavallo hasta alcançarlos à reñir con la espada, y assi passarà hasta el otro lado.

Ast. Encantadores, malignos,
vivan nuestros sacros dioses.
Val. Jacobo, danos tu auxilio.
Jac. Fieles, mi braço os ampara,
tomad desde este principio
mi advocacion por defensa:
Santiago, Españoles mios.
Todos. Santiago.
Ast. Què horror! *Her.* Què assombro!
encantos son, y prodigios.
Pasq. Ay! que llueve cuchilladas:
Val. A ellos, Santiago, seguidlos.

Metelos à cuchilladas.

Pasq. Digo que viva Santiago.

Hase de obscurecer el teatro, y caer rayos con estruendo de truenos.

Pa. q̃ es esto! de repente a anochecido!
Valgame Apolo! què tremẽdo ruido.
sin duda que los dioses alla arriba
la batalla se dàn sobre qual viva;
à quien avemos de pedir socorro,
si los dioses tãbien andan al morro?
Ay q̃ caẽ rayos! si es sobre qual viva:
pesia sus almas, riñan àzia arriba.
Dent. Jac. Fieles, pues yà falta el dia,
todos al Templo venid.
Val. Todos esta voz seguid.
Todos. Viva el nombre de Maria.

Sale Valerio con vna tea en la mano encendida.

Val. Cielos, tan obscuro està
el campo, que no he podido
de riesgo tan conocido
librar à Aurelia: quien và?
Flo. Valerio? *Val* Floro? *Pas.* Ay de mi!
Flo A Pasquin he cautivado.
Pa. Muerto es Floro, pues le he hablado;
los muertos hablan assi?
Val. Vete al Templo, que està abierto.
y conozca à Dios contigo. *Vas.*
Flo. Vèn al Templo. *Pas.* Floro amigo,
dime por Dios si eres muerto.
Flor. Vèn al Templo.
Pas. Y què he de hazer
en el Templo? *Flo.* Creer, y obrar;
Pas. No me hagas por Dios temblar,
porque yo no sè tañer. *Vans.*
Sale Val. Al Templo se han recogido
todos los que yà Christianos,
viendo sombras mas que humanos
à Christo han reconocido.
Solo à vn Christiano he podido
en todo el campo encontrar;
como yo la podrè hallar?
què diligencia he de hazer;
que el que infelize ha de ser
mejor le està no buscar?
Con esta tea en la mano,
viendo que en el rio dàn;
todos los que huyendo vàn
del impulso soberano,
librarla he intentado en vano;
pues verla no puedo aqui:
Què harè Cielos? *Dentro.*
Dem. Ay de mi!
Val Cielos, què voz se escuchò?

Sale el Demonio.

Dem. Consolarme no podrè
de tal desdicha. *Val.* Què oì?
Dem. Procure aqui mi cautela
estorvar este trofeo,
que yà à Dios ganada veo:
Val. Nada à mi pena consuela.

*Dem.*Nuestra Reyna, què rigor!
Aurelia, viendo el rumor,
en el rio desdeñada.
*Val.*Calla no me digas nada.
*Dem.*Muriendo voy de dolor! *Vas.*
*Val.*Mal aya tu lengua infiel,
nunca acabe otra razon
tu labio, en el corazon
se yele la voz en èl.
Y tu corriente cruel,
que sepultasse el bien mio,
no pare tu curso frio,
hasta que con tus enojos
te lleven al mar mis ojos
con mas credito de rio.
Ondas, que escondeis mi bien,
como el verle me negais?
cristales, que le ocultais,
dadme sepulcro tambien:
De ninguna suerte vèn
mis ojos, ni al mar alcança,
que el agua con su mudança,
trae, y lleva con rigor;
la que viene, mi dolor;
la que se và, mi esperança.
Espera, cristal ligero,
que su hermosura has robado;
echarème al rio osado,
desde aqui arrojarme quiero:
donde estàs saber espero,
viendo en mi mi desventura;
diràmelo el agua pura,
que si la bebo, sospecho,
que ha de sossegar mi pecho,
ya que toco su hermosura.
Mas ay de mi! que mi amor,
mis afectos son en vano,
castigo del Cielo ha sido,
Aurelia, à tu pecho ingrato.
La muerte, que permitiste
què me diessen engañados,
es la que por mi desdicha
te ha traido el desengaño;
pues tambien castiga el Cielo
el instrumento tirano
de mi muerte, y su vengança
cruel, sobervio, y vfano.
Cristales, bolvedme à Aurelia!
peñas, que la estais mirando,
señaladmela, assi nunca
en su apacible remanso
la lenta corriente os niegue
el sucessivo retrato:
Sacadla ninfas del rio,
las que allà la estais llorando;
ò no la saqueis, tenedla,
que segun me miro abaxo,
antes que subais vosotras,
irè yo desecho en llanto.
Aurelia, Aurelia.

Dentro Aurelia.

*Aur.*Quien llama?
*Val.*Cielos! què escucho? es engaño!
Aurelia, Aurelia. *Aur.*Ay de mi!
*Val.*El eco es que me ha engañado!

Dentro Aurelia.

Libia, Astiages. *Val.* Si es cierto?

Dentro Jacobo.

Al Templo, al Templo, Christianos!

Sale Aurelia.

*Aur.*Sin luz, sin senda, y sin tino,
yà desvaratado el campo,
al eco de aquestas vozes
que escucho en acentos tardos;
sola, y confusa camino.
*Val.*Què estoy viendo, Cielo santo?
No es Aurelia la que miro?
haze la idea retrato
de Aurelia? *Aur.*Sagrados dioses
valedme en assombros tantos!
Valerio, què me persigues?
yà de mi no te ha vengado
el Cielo? yo de tu muerte
no fui causa, aunque la pago;

por aver yo permitido
la culpa de mis Vassallos?
dexame, que yà estoy muerta.
*Val.*Ay de mi Cielos! què aguardo?
pues quien te sacò del rio?
què assombro es este? què encãto?
toda apariencia à mis ojos,
con voz para no dudarlos.
*Aur.*Què rio? ay de mi! què dizes?
què apariencia, ni què engaño?
desvaratada mi gente
por este confuso campo,
sola, y sin senda discurro;
sin hallar quien me dè amparo.
*Val.*Albricias, alma, si vives:
Aurelia, llega à mis braços.
*Aur.*Detente, ay de mi! detente
Valerio, al discurso engaño,
por no morir del assombro:
yo à ti? yà se yela el labio:
què me quieres? què me sigues?
*Val.*Aurelia, es possible que hallo
tan trocada mi fortuna?
tu coraçon tan mudado?
que porque la verdad digo,
por no adorar dioses falsos,
porque ha vencido à tus gentes
el impulso soberano:
porque à ti à guiarte vengo
à la dicha que yo alcanço,
porque conozcas à Christo,
aquel Dios Crucificado,
que muriò por darnos vida,
que me librò del naufragio
de las ondas, por quien vivo;
de donde su sacra mano
me sacò, haziendo instrumento
à Diego su Apostol Santo?
con tal desden me recibes,
con tal rigor has trocado
las caricias, las promesas
de amor tan atento, y casto;
pues yo me irè si te ofendo,
Aurelia, à llorar, no tanto
el perderte quando vivo,
como que tu ciego engaño,
pierda el Cielo, que no alcanças;
adorando dioses falsos.
*Aur.*Valerio, aguarda, què dizes?
que estàs vivo, ò es engaño
con que en mi vengarte quieres?
*Val.*No me vès? *Au.*Lo estoy dudãdo:
pues quiẽ te diò vida? *Val.*Christo,
el que venciò vuestro campo,
cuyo Ministro es Jacobo.
*Aur.*Y yo su deydad alabo.
*Val.*Pues deseas ser Christiana?
*Aur.*Con tan grande desengaño
de la verdad, quien lo duda?
*Val.*Pues llega aora à mis braços.
*Aur.*Con el alma los recibo.

Sale Astiages, y Marcio.

*Ast.*Por aqui, sigueme Marcio,
*Mar.*Huyamos à la Ciudad.
Ast. Mas què es lo que estoy mirãdo?
*Val.*Vèn donde el sacro Bautismo
de aquel Pastor soberano,
para su redil te ponga
la marca de su rebaño.
*Aur.*Logre mi fiel sacrificio.
*Val.*Mi amor serà el holocausto.
*Aur.*Gloria es tuya. *Val.*Y dicha mia.
*Aur.*No me lo dilates. *Va.*Vamos. *Vas.*
*Ast.*Què miro! què encanto es este?
no es aquel Valerio, Marcio?
no vès que và con Aurelia?
què hechizo es este: què encanto?
no le vieron nuestros ojos
en el Hebro sepultado?
*Mar.*No sè à esto que responda,
no lo entiendo, no lo alcanço.
*Ast.*Que dizes? como no irritas
el furor à aqueste engaño?
esta es la Puerta del Templo,
don-

donde habitan los Christianos:
perdàmos tambien la vida,
entrèmos dentro, y pedaços
hagamos quanto ay en èl:
muera yo, y muera vengado.

Sale el Demonio.

Dem. Logrò su poder el Cielo:
y afirmò entre riesgos tantos,
en el corazon de España
la Vasa, el Pilar Sagrado:
què espera yà mi furor!

Ast. Sigueme. *Mar.* Tente, que al passo
de adentro nos han salido.

Salen Libia, Pasquin, y Floro.

Pasq. De contento brinco, y salto.

Lib. Y yo tambien soy Christiana.

Pasq. Pues yo contigo me caso.

Flo. Non potes, quia mulier cara.

Lib. Què es lo que dizes?

Pasq. Borracho,
tu eres la cara de mico:

Flo. No me entendeis lo que hablo,
que yà es desposada mecum,
y tu no puedes lograrlo.

Pasq. Què hora es responso de mico?
pues yo de Alcalà los traygo,
y he de casarme con ella.

Flor. Esso no lo dirà el Santo.

Lib. No lo dirà, si no yo,
yo de Pasquines no trato,
si no de Flores, que soy
amiga de campanarios.

Pasq. Esso tienen las urracas:

Flo. Pues yà à Aurelia ha bautizado,
y à echarlos la bendicion
à los novios sale el Santo.

Ast. Marcio, què es esto que escucho?

Mar. Yo estoy sin mi de admirado.

Descubrese vn Altar con gradas, y en ellas el Santo con Estola, dos Angeles con achas, con el yugo, como quando se velan en la Iglesia, y cantando la Musica.

Dem. Yo os sacarè de la duda:
que à pesar de mis engaños,
porque la verdad publique,
me tiene aqui el Cielo santo:

Musica.

Salve Regina Mater, misericordiæ
vita dulcedo,
spes nostra, Salve.

Dem. De estos triunfos de Maria,
este el primer simulacro
es, que ha tenido en el mundo,
pecadores engañados:
y yo de su gloria huyendo,
y su verdad publicando,
me sepulto en el incendio,
donde ya sin fin me abraso.

Hundese por vn escotillon.

Ast. Gran prodigio!

Mar. Estraño assombro!

Pasq. Alla và con dos mil diablos.

Music. Sobre el dichoso yugo,
los primeros Christianos,
baxar a vnir los vean
el Espiritu Santo.

Jac. La bendicion del Padre,
y el Hijo Soberano,
en esta vnion confirme.

Music. El Espiritu Santo.

Ast. Tu bendicion nos alcance,
que yà tu Dios confessamos,

Jac. Pues con la mia todos
alcancen gozos tantos,
la del Padre, y del Hijo:

Music. Y del Espiritu Santo.

Pasq. Y aqui señores oyentes,
del deseo de acertarlo,
pide vn agradecimiento
musa, que à tres ha inspirado,
de la Virgen del Pilar,
deis mil vitores, y aplausos.

F I N.